

Mauro Cerbino
Isabel Ramos,
coordinadores

Jóvenes en el saber

Experiencias en Ecuador

Paula Castello
Andrés Madrid
Andrés Tapia



COLECTIVO
LATINOAMERICANO
DE JÓVENES

© De la presente edición:

FLACSO, Sede Ecuador
La Pradera E7-174 y Diego de Almagro
Quito-Ecuador
Telf.: (593-2) 323 8888
Fax: (593-2) 3237960
www.flacso.org.ecorg

ISBN:

Cuidado de la edición: Mauro Cerbino e Isabel Ramos
Diseño de portada: Ana Lucía Garcés
Diagramación: Antonio Mena
Imprenta: Crearimagen
Quito, Ecuador, 2010
1ª. edición: mayo, 2010

Índice

Presentación	7
<i>Adrián Bonilla</i>	

Prólogo	9
<i>Dina Krauskopf</i>	

Introducción	13
<i>Mauro Cerbino</i>	
<i>Isabel Ramos</i>	

PRIMERA PARTE

HACIA LA IDENTIFICACIÓN DE TEMÁTICAS PARA LA INVESTIGACIÓN Y LA INTERVENCIÓN DESDE LAS JUVENTUDES ECUATORIANAS

Memoria del taller nacional	22
--	----

SEGUNDA PARTE

JÓVENES INVESTIGANDO JÓVENES

Jóvenes afroecuatorianos/as en Quito: sexualidad, familia y trabajo entre marginalidad y resistencia	51
<i>Paula Castello Starkoff</i>	

Teatro y marginalidad: experiencia del Teatro Mapawira en el montaje de una obra de teatro que socializa la problemática de los jóvenes privados de libertad del Penal García Moreno	109
<i>Andrés Madrid</i>	

Sistematización de una base conceptual-referencial y definición de una estrategia intercultural de gestión para la integración efectiva y compartida de los jóvenes indígenas y colonos a la defensa y uso inteligente de la biodiversidad de Pastaza	195
<i>Andrés Tapia</i>	

TERCERA PARTE

ANEXOS: JUVENTUDES Y POLÍTICAS PÚBLICAS EN EL ECUADOR

Policy memo nacional	249
Políticas sociales en torno a las juventudes desde el año 2007 hasta 2009. El gobierno de Rafael Correa y la juventud	169



Sistematización de una base conceptual-referencial y definición de una estrategia intercultural de gestión para la integración efectiva y compartida de los jóvenes indígenas y colonos a la defensa y uso inteligente de la biodiversidad de Pastaza

Andrés Tapia¹

Dedicatoria

A los pueblos indígenas, campesinos y colonos que defienden su forma de vida y las selvas y montañas en todas las partes del mundo; a todos los pueblos que luchan.

Problema de investigación

La presente investigación partió de la necesidad de emprender la sistematización de una base conceptual-referencial que permita la definición de una estrategia y agenda del colectivo juvenil (jóvenes indígenas de la cuenca del río Bobonaza y jóvenes campesinos y urbanos, hijos de colonos, de la ciudad de El Puyo) vinculada con la generación de alternativas

¹ Centro Tecnológico de Recursos Amazónicos -Centro Fátima- de la Organización de Pueblos Indígenas de Pastaza, OPIP. Puyo, Pastaza-Ecuador. Participaron de este proyecto investigativo: Celso Aranda, José Luis Gualinga, Antonio Aranda, Julio Jaya, Rolando Santi, Antonio Malaver, Acangau Malaver, Isidiro Manyá, Luis Santi, Franco Gualinga, Leonidas Gualinga, Rider Gualinga, Hugo Gualinga, Wilson Cisneros, Fabio Manyá, Félix Santi, Humberto Santi, Rosa Santi, Belia Santi, César Santi, Fidelia Malaver, Ángel Gualinga, Martha Canelos, Alfredo Gualinga, Guillermina Malaver, Arturo Gualinga y William Mayanacha, integrantes del pueblo originario kichwa de la localidad de Sarayacu, provincia de Pastaza; Sara Díaz, Romel Castillo, Lady Malucín, Carlos Núñez, Cristian Pavón, de la Universidad Estatal Amazónica; Robin Yasaca, Rolando Frías, René Mera, del Centro Fátima; Claudio Manyá, Daniela Manyá, Marjory Santi, Oswaldo Cadena, Sabino Gualinga, Yolanda Gualinga y Héctor Jaya.

endógenas y sustentables tendientes al uso inteligente de la biodiversidad de Pastaza. Para este efecto, se partió de las siguientes cuestiones:

- Dentro el escenario amazónico, en general, y la provincia de Pastaza, en particular, cuál ha sido el tratamiento que los procesos y emprendimientos representativos en cuanto al manejo equilibrado de la biodiversidad han dado a los espacios de jóvenes con miras a la construcción de agendas conjuntas y participativas en torno al uso inteligente y sostenible de la biodiversidad amazónica por parte del colectivo juvenil de la provincia, tanto a nivel rural (jóvenes indígenas y campesinos), cuanto a nivel urbano (jóvenes urbanos, hijos de colonos).
- En qué medida los espacios de jóvenes han contemplado la diversidad sociocultural de la provincia de Pastaza, viabilizando intercambios de experiencias y procesos de reconocimiento y valorización de la riqueza y diversidad cultural de los jóvenes pertenecientes a los espacios urbanos (jóvenes hijos de colonos de las ciudades amazónicas) y rurales (jóvenes indígenas y campesinos de comunidades y colonias), que permitan, de este modo, el emprendimiento de diálogos interculturales tendientes a superar las barreras comunicativas que tradicionalmente han existido entre el mundo indígena y el colono, y que impiden un diálogo intercultural que propenda a la cooperación de ambos sectores en estrategias y agendas participativas, conjuntas y consensuadas, hacia un uso sostenible de la biodiversidad amazónica en la provincia de Pastaza.

Las reflexiones anteriores fueron profundizadas a través de la lectura y análisis del tema de investigación en el marco de un diagnóstico aproximativo a la problemática juvenil de la provincia, donde, en lo cultural, son evidentes los indicadores de jóvenes indígenas que, al salir de las comunidades, se vinculan a fenómenos de delincuencia en El Puyo, lo que contribuye a un creciente estado de desarraigo cultural y sub-valorización de la identidad.

Por otro lado, los jóvenes colonos carecen de un referente organizativo sólido que los aglutine y de una agenda reivindicativa en la que se sientan representados, así como de perspectivas para utilizar los conocimientos adquiridos en el sistema educativo formal, en la generación de procesos endógenos de reconversión económica adecuados a la realidad amazónica. Como consecuencia de los fenómenos descritos se profundiza la brecha de incomunicación entre jóvenes indígenas y campesinos mestizos, por lo cual es notoria también la invisibilización y el escaso reconocimiento del otro. Dentro de la lectura de la realidad amazónica se cuenta con amplia información sobre los temas de la biodiversidad; sin embargo, debido a la generalización, no se ha abordado una lectura específica de la problemática juvenil descrita, por lo que es prioritario decodificar estas propuestas a un lenguaje que propicie el reconocimiento e identificación con la temática por parte del colectivo juvenil de Pastaza.

Objetivos

Objetivo general

- Sistematizar lo propuesto y lo actuado en el contexto amazónico para aplicar los principios fundantes del *sumak kawsay*, *sumak allpa* y *sacha runa yachay* mediante una investigación aplicada que sistematice el estado de la cuestión y los testimonios de dirigentes comunitarios, investigadores especializados, jóvenes colonos e indígenas y organizaciones de base, reparando en un perfil intercultural, para contar con una base conceptual-referencial.

Objetivos específicos

- Implementar una estrategia participativa e innovadora de diálogo intercultural e intercambio de experiencias, conocimientos y saberes entre jóvenes indígenas y campesinos, mediante un ejercicio de con-

vivencia cotidiana en la comunidad de Sarayaku, en el centro ecológico Zanja Arajuno, y la visita a sitios sagrados (*purinaguna*), para generar espacios de comunicación alternativa sustentados en el reconocimiento y valoración del otro.

- Diseñar propuestas cuya aplicación contribuya de manera inequívoca al mejoramiento de la calidad de vida y la reconversión económica de los grupos familiares de los que provienen los jóvenes indígenas y campesinos, para lo cual se prevé diseñar y formular proyectos emblemáticos y viables, conducentes a incorporar, de manera efectiva, a este grupo etario en estrategias de manejo inteligente de la biodiversidad.

Marco teórico

Diagnóstico socio-demográfico y étnico-cultural de la provincia de Pastaza.

La región Amazónica ecuatoriana (RAE) y la provincia de Pastaza

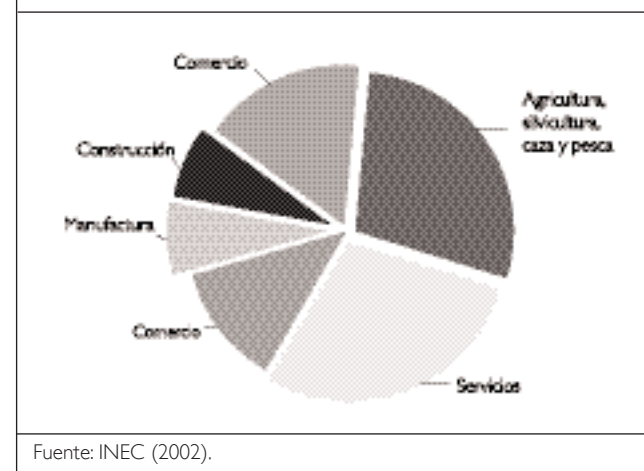
La cuenca amazónica, con 7,25 millones de kilómetros cuadrados (el 40% de la superficie total de Sudamérica), es el escenario donde coexiste una multiplicidad de pueblos y nacionalidades, junto a una impresionante biodiversidad. Esta vasta región contiene aproximadamente el 20% de las reservas de agua dulce del mundo y el 15% de sus reservas forestales (Centeno, 1993), debido a la cuenca hidrográfica formada por el río Amazonas y sus tributarios, cuyo caudal atraviesa el continente a lo largo de 6 275 km. Cerca del 80% de lo que alimenta al mundo en la actualidad tiene sus orígenes en el trópico, donde existen unas 8 000 especies de plantas comestibles (Centeno, 1993).

Cuadro 1. Datos de la región Amazónica ecuatoriana (RAE).	
Amazonía en cifras	
Extensión: 7,584.421 km ²	
23.000 km ² de ríos navegables	
8 países	
14 billones m ³ de reservas de madera	
380 pueblos indígenas	
30% de la biodiversidad del planeta	
24 millones de habitantes	
3.000 especies de peces (85% de América del Sur)	
3 millones km ² bosque continuo	
7,3 millones km ² de cuenca hidrográfica	
40% población en condiciones de pobreza	
20% de la población en condiciones de desempleo y subempleo	
Amazonía ecuatoriana en cifras	
25.000 especies de plantas (11% del total mundial y 30% de América Latina)	
307 especies vegetales por hectárea	
2% de la superficie del planeta	
370 especies mamíferos	
2.500 especies de mariposas	
411 especies de anfibios	
900 especies de peces de agua dulce	
1.600 especies de aves	
Datos de Pastaza	
Hace 2.000 años la población de Pastaza vivía en el río Huallagas (Perú)	
En 1624 se fundan los primeros asentamientos españoles y se forma la provincia de Canelos.	
61.779 habitantes (0,5% del total nacional)	
56% del sector urbano y 44 % del rural 9% de analfabetismo	
52% estudiantes primarios, 26% secundarios y 8% de nivel superior	
Fuentes: Ruiz (2005); Garcés y Restrepo (1992).	

La riqueza amazónica es aun más evidente en la región Amazónica ecuatoriana (RAE), que abarca un territorio de 134.760 km² (48% del territorio nacional) y guarda una de las mayores biodiversidades del planeta. Así, en una superficie que representa el 2% del total mundial existen 25 000 especies de plantas vasculares (el 11% de las especies encontradas a nivel mundial y el 30% en América Latina); más aun, en una hectárea de bosque amazónico se han encontrado 307 especies de plantas con un diámetro mayor a 10 cm (Cerón, 2003) y se estima que al menos 250 especies silvestres son útiles para comunidades indígenas. Sin embargo, y pese a esta riqueza, los indicadores socio-demográficos son alarmantes, pues se estima que casi el 40% de la población de la cuenca amazónica vive en condiciones de pobreza, y otro 30% bordea los límites de la misma (Centeno, 1993), mientras el desempleo y subempleo afectan al 20% de la población económicamente activa. Según la UNESCO, cada año mueren en el trópico 10 millones de niños menores de 5 años, 20 cada minuto, víctimas de enfermedades de fácil curación: diarrea, tos crónica, tétano, malaria y viruela. Estas cifras incluyen la totalidad de la cuenca amazónica, conformada por 8 países: Venezuela, Colombia, Brasil, Perú, Ecuador, Bolivia, Guyana y Surinam.

La provincia de Pastaza guarda una gran biodiversidad y riqueza cultural, pues posee uno de los bosques continuos más extensos y mejor conservados de toda la región y es la provincia con mayor número de nacionalidades vivas en el presente, siete en total: Kichwa, Huaorani, Shuar, Shiwiar, Achuar, Andoa y Sapara, las cuales conforman casi el 50% de la población provincial y habitan la mayor parte del territorio, ubicándose en tres cuencas hidrográficas principales: río Curaray, río Bobonaza y río Pindoyaku. Pastaza posee una población total de 61.779 habitantes (0,5% del total nacional), con un 56% perteneciente al sector urbano y un 44% al rural. Actualmente es la provincia más grande del Ecuador (INEC, 2002). De acuerdo al Instituto Nacional de Estadísticas y Censos-INEC (2002) sus principales actividades productivas son la agricultura, silvicultura, caza y pesca (37,3%), seguidas de los servicios (27,1%) y el comercio (11,3%).

Figura 1. Principales actividades laborales de los habitantes de Pastaza.



La conformación de su población por grupos etarios corresponde en casi un 60% a niños y jóvenes menores de 24 años. Otros indicadores muestran que la población mayor de 10 años presenta un 9,3% de analfabetismo, mientras la población económicamente activa, un valor del 9,6%. En cuanto al grado de instrucción, se destaca un 51,7% correspondiente al sector primario, 26,2% al secundario y 7,8% al nivel superior (INEC, 2002). En Pastaza, casi la mitad de la población es migrante, con dos terceras partes provenientes de Tungurahua, Chimborazo, Pichincha, Napo y Morona Santiago.

Contexto histórico regional y provincial: la reforma agraria y la colonización

Desde mediados de 1950 se produjeron, en la Sierra ecuatoriana, muchas rebeliones de las comunidades campesinas e indígenas, por la falta de tierras para producir y por el pago de salarios. Por la presión social, el Estado expidió la Ley de Reforma Agraria, en 1964, y una segunda en 1973, incluyendo la colonización. En la práctica, no se afectaron los inte-

reses de las grandes haciendas de la región interandina y en 1992, el 1,2% de los terratenientes poseía el 66 % de la tierra arable, mientras el 90% de pequeños agricultores poseía parcelas menores a 10 hectáreas; de 1970 a 1980, de 3'080.408 hectáreas adjudicadas a reforma agraria y colonización, 2'370.617 ha fueron de colonización y 709.790 de reforma agraria (Garcés y Restrepo, 1992; Arias, 2007).

La construcción de carreteras y la explotación de oro y petróleo apoyaron el proceso de colonización. Se crearon varias instituciones y leyes: en 1937 se creó una ley de tierras baldías, ley de reforma agraria y colonización de 1964 y 1973, ley de colonización de 1978, ley de fomento agropecuario, entre otras. En 1952 se creó el Centro de Reconversión Económica del Azuay, CREA, en 1964 el Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización, IERAC y en 1978 el Instituto de Colonización de la Región Amazónica del Ecuador, INCRAE, para dirigir la colonización y fomentar empresas agroindustriales. Todas estas políticas desarrollistas de los gobiernos de turno generaron fuertes tensiones sociales en el escenario amazónico, enfrentando a los distintos actores involucrados. Hacia 1970, 11.808 familias de colonos tenían títulos de hasta 415.802 hectáreas. Pero desde que la tierra fue dividida y titulada, ni el gobierno ecuatoriano, ni ninguna organización extra-local exigía ni promovía la producción intensiva (Whitten et al., 1989).

Los modelos exógenos que surgieron como resultado de estas políticas atentaron directamente contra las formas de organización comunitaria de sus habitantes originarios, traducándose esto en el creciente proceso de desarraigo cultural que enfrentan los sectores indígenas urbano-marginales y los sectores rurales de las zonas de influencia de los principales centros poblados, los cuales han sido testigos de un cambio fundamental en su modo de vida, fuertemente impactado por la política desarrollista de los Estados de turno. De igual manera, el proceso colonizador afectó a los campesinos empobrecidos de los Andes, que, al no encontrar condiciones adecuadas para los cultivos y la ganadería en el suelo amazónico y debido a la falta de créditos y estímulos del Estado ecuatoriano y las instituciones supuestamente creadas para velar por los intereses del campesino, regresaron a sus lugares natales. Otros fenómenos afrontados por los campesinos fueron la baja productividad

de la actividad agrícola y los deficientes problemas de asistencia técnica y crediticia, la limitada dotación de infraestructura y la plaga que afectó a la naranjilla, lo que produjo la ruina y éxodo de varios colonos.

Whitten (1989) describe los procesos de conversión de los pobladores de Pasu Urcu, a orillas del río Arajuno, en la provincia de Pastaza, de una economía de subsistencia, basada en la cacería y pesca, en el marco del desarrollo organizativo comunitario, a una economía mercantilista que empezó por medio de la tala del bosque para la siembra de pasto "gramalote" y su ocupación con ganado. Fenómenos similares se sucedieron a lo largo de la cuenca amazónica durante esta época, generando un proceso de *mestizaje por adscripción* para sus pobladores originarios (Whitten, 1989), y aumentando las tensiones sociales entre los nuevos sectores que se perfilaban en el escenario amazónico.

Los pueblos indígenas y la nacionalidad Kichwa

En términos generales, se puede caracterizar a los pueblos indígenas como pueblos con "una economía natural basada en la caza, pesca, recolección y agricultura itinerante, asentamientos dispersos y autónomos, organización política sustentada en el sistema de parentesco, armonía en la relación cultura-ecosistema" (Ruiz, 1986). Tal visión ha hecho que dentro de los pueblos originarios no exista una concepción de propiedad privada sobre la tierra, a la que se concibe como un elemento consustancial a la existencia del ser humano.

Nacionalidades de la RAE antes de 1536	
Nacionalidad	Población
Cofán	70.000
Siona	5.000
Secoya	5.000
Encabellados	10.000
Omagua	30.000
Quijos	30.000
Zapara	1.000
Caquis	3.000
Huamboya	10.000

Fuente: Garcés y Restrepo (1992).

A decir de Ruiz (1986), esta falta de apropiación privada de la tierra ha sido vista, desde la lógica del colonizador, como un abandono y/o vagancia, mientras que al Estado le ha servido para sustentar la tesis de que los territorios de la Amazonía son "baldíos", y así justificar el proceso y la apertura de la frontera agrícola.

Como se ha visto, la RAE se conforma por una multiplicidad de nacionalidades indígenas, de las cuales la más representativa, debido al número de su población, es la Kichwa. Se estima que entre 25.000 y 30.000 pobladores de la RAE actualmente hablan el kichwa (Whitten, 1989).

Si bien un sector representativo de esta nacionalidad se asienta todavía en las cuencas hidrográficas donde el acceso es únicamente fluvial o aéreo, una parte significativa puebla las principales ciudades amazónicas (Puyo y Tena) y encuentra su medio de subsistencia en actividades originalmente ajenas a su cosmovisión (servicios, comercio, transporte, entre otras). Los procesos de desarraigo cultural son evidentes en este

sector del pueblo kichwa, gran parte del cual habita las zonas sub-urbanas de las ciudades o vive en fincas rurales, en las que no tiene más remedio que vincularse a la lógica del mercado local, apartándose de su modo de vida tradicional. En contraste, un amplio sector del pueblo kichwa subsiste en la vasta llanura amazónica, donde se dedica a actividades de subsistencia que recrean el *ethos* amazónico y los principios fundantes del mundo amazónico: *sumak kawsay*, *sumak allpa* y *sacha runa yachay*, y donde los cambios propios de una sociedad globalizada han impactado en menor escala su modo de vida y sistema socio-organizativo comunitario, por lo que conserva sus características fundamentales de apego a la tierra (*allpamama*) y defensa de su forma de vida (OPIP, 2002).

Es así que en la nacionalidad Kichwa confluyen sorprendentes contrastes entre la vida urbana y selvática, manifestados en una dicotomía que se expresa como *alli runa* (el kichwa que vive en la ciudad) y *sacha runa* (el kichwa de la selva), pese a lo cual ambos mantienen un sistema integrado con el cual se oponen a las intrusiones destructivas y se ajustan a su propia resistencia y oposición (Whitten, 1989). Es importante reflexionar sobre esta diferenciación, pues no se puede incurrir en una generalización que sitúe al poblador indígena amazónico como un sector homogéneo sin reparar en su heterogénea conformación como consecuencia de su proceso histórico. Esta lectura facilitará una comprensión de las demandas de cada uno de los sectores dentro del movimiento indígena, favoreciendo la consolidación de propuestas y estrategias que partan del reconocimiento de la diversidad de visiones y búsquedas existentes dentro de los pueblos indígenas amazónicos.

La sociedad mestizo-colona

En la configuración de la sociedad colona resulta evidente su carácter altamente heterogéneo, caracterizado, igualmente, por una multiplicidad de intereses, percepciones y anhelos en torno al escenario en que confluyen, como sociedad colona, con otros pueblos y culturas amazónicas. Son varias las fuentes que describen al colono (Ruiz, 1986), pese a lo

cual se ha acostumbrado a generalizarlo dentro de un sector homogéneo sujeto a los mismos intereses y con las mismas percepciones de su papel dentro de la provincia. Más aun, se han polarizado los sectores sociales de la provincia en dos grandes campos: indígenas y colonos, olvidando, con esta lectura, la diversidad característica de cada uno de ellos y limitando, por tanto, una lectura aproximativa a sus demandas y reivindicaciones dentro del contexto provincial de Pastaza.

Es pertinente, entonces, realizar una descripción de los diferentes actores que estructuran la sociedad colona de acuerdo a lo propuesto por Ruiz (1986), para comprender la contrastante realidad que afronta el otro 50% de la población de Pastaza.

Colonos campesinos

La oleada migratoria de finales de los sesenta, como resultado del empobrecimiento de los campesinos de la Sierra ecuatoriana, trajo al escenario de la provincia de Pastaza a campesinos procedentes de Tungurahua, Chimborazo y Loja. Estos campesinos, estimulados por las ofertas estatales de tierras “baldías” donde sustituyeran el bosque primario por monocultivos y ganadería, orientaron sus actividades a un uso intensivo de la fuerza de trabajo familiar; uso de tecnología simple, de bajo costo, de reposición y una relativa diversificación de cultivos (Ruiz, 1986), basados en una lógica productiva de climas templados, acorde con las condiciones específicas del medio ecológico andino. Sobre esto, tuvieron que modificar algunos de los elementos de su mundo andino, recreando una cultura en el escenario tropical (Ruiz, 1986).

Los campesinos colonos de esta primera migración se asentaron en tierras principalmente rurales y conformaron pequeñas colonias campesinas denominadas de acuerdo a los lugares de los cuales provenían (colonia Chimborazo, Cajabamba, Azuay, entre otras) o a sus aspiraciones en el nuevo escenario al que se trasladaban (colonia Esperanza, Porvenir, Libertad). Debido a estas formas de asentamiento disperso, conformado por fincas más o menos separadas, sin centros poblados unificados, no se logró cristalizar un espacio de relaciones sociales que posibilitara

el desarrollo de ciertos niveles de identidad sectorial que permitieran su consolidación organizativa (Ruiz, 1986).

Colonos pobladores urbanos

Este sector tiene sus orígenes en las principales ciudades de la Sierra central (Riobamba, Ambato, Pelileo, Salcedo), donde desarrollaban actividades vinculadas al comercio o los servicios. Junto a ellos, militares fundan los pueblos de la provincia de Pastaza a lo largo de los ejes viales Baños-Puyo, Puyo-Tena, Puyo-Canelos y Puyo-Macas (Ruiz, 1986). La percepción de este sector entorno a la Amazonía y al nuevo escenario en el cual se asientan y sobre el cual han de desarrollar sus actividades laborales evidencia su visión exógena de la realidad amazónica, la cual desconocen por completo y en la cual intervienen con una lógica sustentada en el mercado, el comercio, el desarrollo y la necesidad de “civilizar” las tierras indomables, sobre las cuales han de articular una sociedad blanco-mestiza que replique los sistemas socio-productivos de la región interandina, acordes –según su perspectiva– a un modo de vida desarrollado y a las necesidades del mundo moderno (Ruiz, 1986).

Colonos hacendados

Este sector comprende, quizás, a los primeros migrantes de la Amazonía, y está conformado por familias que, en busca de las “riquezas” de esta región, se trasladaron a los centros urbanos en formación para emprender actividades extractivistas: extracción de caucho, lavado de oro, ganadería extensiva, entre otros. Es así que para la primera mitad del siglo XX, en la zona de Curaray ya se contaba con grandes haciendas ganaderas pertenecientes a colonos de la Sierra; así mismo, existen relatos de colonos caucheros que se internaron en el lecho amazónico hacia zonas tan apartadas como Montalvo, Villano, Curaray, Sarayaku, entre otros.

Muchos de los descendientes de estos primeros migrantes históricos representan, en la actualidad, a grandes propietarios de tierra, dentro de

cuya lógica está la acumulación a través del mejoramiento de la productividad y la búsqueda de concentración de la propiedad mediante la adquisición de lotes o fincas de colonos (Ruiz, 1986).

Evidentemente en este sector priman intereses económicos y políticos particulares, y al contar con una noción clara de la acumulación de la propiedad privada y la producción individual, no presenta ningún referente organizativo o de construcción identitaria colectiva que lo asemeje a otros sectores colonos, y vela, mas bien, por la satisfacción de necesidades individuales de acuerdo a pactos políticos y relaciones económicas con los sectores dominantes de la provincia.

Colonos flotantes

De acuerdo a Ruiz (1986), este sector corresponde a los pobladores colonos que se ubican en la provincia durante lapsos cortos: burócratas, funcionarios y empleados de agencias de desarrollo, etc., y que, debido a su inestabilidad, tienen poca identificación con la región. No han construido una identidad en torno a la amazonía y, al contrario, velan por intereses particulares y promueven formas de desarrollo exógenas, siguiendo las premisas de desarrollo promulgadas por el Estado.

Es importante recordar que, pese a la lógica exógena tradicional del colono amazónico, históricamente se produjeron muchos fenómenos y procesos de asimilación de la cultura tradicional amazónica por parte de sectores representativos de colonos. Estos, una vez asentados en torno a las cuencas hidrográficas de la provincia, se identificaron con su nueva realidad y espacio, incorporándose al modo de vida de muchas comunidades de la provincia (Sarayaku, Curaray, Canelos, Pacayaku).

Relaciones sociales inter-étnicas

Muchos de los errores en el diseño, planificación y ejecución de proyectos enfocados en la RAE y la provincia de Pastaza no han previsto, precisamente, esta multiplicidad de actores y escenarios. Al contrario, ho-

mogeneizan a pueblos y culturas disímiles que encierran complejas y divergentes características que los particularizan y autodefinen más allá de los múltiples conceptos que se puedan manejar sobre “cultura” e “identidad”. Al respecto, Ruiz (1986) expresa que “el error principal radica en pensar que los sujetos sociales, los actores y beneficiarios del desarrollo son homogéneos en términos culturales y que, por lo tanto, poseen los mismos valores y concepciones”.

Bajo el contexto histórico y coyuntural descrito en secciones anteriores, se entreteteje una historia que muchas veces estuvo marcada por conflictos territoriales que conllevaron a enfrentamientos inter-étnicos. Están bien documentados los procesos extractivos practicados en la RAE, la cual ha sido un escenario recurrente de saqueos y sobre-explotaciones (caucho, quina, cascarilla, petróleo) y, más recientemente, cómo los procesos de colonización y reforma agraria acarrearón olas migratorias hacia la RAE. Como producto de estos fenómenos existe la concepción generalizada de que han sido los campesinos empobrecidos de la Sierra los invasores y los destructores de la identidad de los pueblos originarios de la Amazonía. Sin embargo, si bien es cierto que dentro de los procesos históricos descritos se han destacado intereses particulares (hacendados, militares, misioneros), quienes han debido afrontar la responsabilidad por el proceso depredador practicado en la RAE han sido, precisamente, los colonos campesinos que, paradójicamente, constituyen otro sector marginado –al igual que el sector indígena–, cuyas aspiraciones y reivindicaciones han sido igualmente postergadas por parte del Estado ecuatoriano.

Una lectura histórica crítica evidenciaría que estos dos sectores étnico-culturales confluyen en un momento histórico en el que la política de Estado condiciona los intereses y aspiraciones sectoriales a los requerimientos que la lógica del mercado y la política neoliberal imponen bajo el concepto de desarrollo en la RAE. Es, por tanto, “la misma colonización la que se encargó de convertir a colonos e indígenas en adversarios” (Ruiz, 1986) y ésta –la colonización como política estatal–, el proceso en el cual “raíces diversas, lógicas distintas y proyectos opuestos tuvieron que vincularse y establecer ciertas inter-relaciones sociales” (Ruiz, 1986).

Dentro de las nuevas relaciones sociales inter-étnicas, fueron nuevamente intereses particulares los que primaron y, una vez más, los que condujeron a indígenas y colonos a la rivalidad y a la no aceptación o reconocimiento del otro. Un ejemplo palpable es la repartición de tierras realizada con la primera Reforma Agraria (1964), donde la mayor cantidad de tierras, así como los territorios bajos –y por tanto los más fértiles– de la Sierra, se mantuvieron en manos de terratenientes y hacendados, entregándose las tierras menos productivas y alejadas a los indígenas serranos.

En cuanto a los campesinos, y como consecuencia de una política de Estado, se patrocinó su éxodo a la Amazonía, al adjudicar tierras “baldías” y estimular su sobre-explotación, sin reparar en una base productiva o científica que sustentara un uso adecuado de estos suelos, diferentes a aquellos de climas templados y, por tanto, particulares y especiales en cuanto a fertilidad, poco aptos para monocultivos o cultivos estacionarios. Por tanto, dentro del panorama esbozado, destaca el papel del Estado y la política desarrollista que condujo al campesino a un escenario inhóspito –de acuerdo a su concepción cultural–, y lo situó ante un conflicto inminente con los pobladores originarios, conflicto territorial en el que ambos sectores no han sido más que piezas del ajedrez del desarrollo y la política neoliberal.

Sobresalen estos aspectos ya que, pese a los conflictos mencionados anteriormente, ambos grupos atravesaron un proceso de readecuación/asimilación en el que confluyeron como sectores marginados y excluidos, bajo el olvido por parte de los gobiernos locales, seccionales, regionales y nacionales, característica que de alguna manera reivindica su objetivo común entorno a la consecución de una mejor calidad de vida. Mas aún, la población de colonos de la RAE no es ajena al dilema que enfrenta la población indígena, entre la riqueza en recursos naturales y potenciales y un proceso de pauperización intensivo que se refleja en el deterioro de la salud por enfermedades y desnutrición, provocadas por la contaminación y las carencias alimentarias (Ruiz, 1986).

El desarrollo: un mosaico de conceptos

Se manejan múltiples conceptos sobre *desarrollo* respecto a las políticas de intervención en la Amazonía:

- La concepción de los Estados nacionales que ha tomado a la región como un espacio vacío para colonizar; desconociendo la presencia milenaria de las culturas originarias. Así, se ha provocado la deforestación de más de 100.000 millones de hectáreas, para dedicarlas a pastos y cultivos, tierras que ahora están abandonadas, por no ser compatibles con las características de la región (Madrid et al., 1997; Girardi, 1999).
- La concepción que considera a la Amazonía como una fuente inagotable de recursos del subsuelo y maderables, alentada por las compañías transnacionales. Como una variante, las compañías farmacéuticas y las transnacionales de la bio-piratería ven en ella un potencial de recursos renovables de plantas medicinales y de los conocimientos de los pueblos locales y comunidades, asociados a la biodiversidad (Madrid et al., 1997).
- Los comerciantes e industriales históricamente han tratado a la cuenca con técnicas puramente extractivistas: caucho, tagua, cedro, caoba, etc., lo cual, al mismo tiempo, les permitió hacer negocios con la importación de alimentos, ya que las recetas para ampliar la frontera agropecuaria con recursos y tecnologías de zonas templadas no han sido las más adecuadas (Madrid et al., 1997; Valverde, 2000).
- Los pueblos amazónicos conciben el territorio como un medio integral: ecológico, social y cultural, que es necesario desarrollar; desde esta perspectiva, las fuentes alimentarias, los recursos básicos y las formas de manejo descansan en la diversidad biológica (Madrid et al., 1997; OPIP, 2002; Silva, 2003; Tapia, 1999a-b), ante lo cual, plantean estudiarla, utilizarla y protegerla. Para esta concepción, el hombre es la naturaleza, y su manejo y uso deben socializarse, o, de lo contrario, el colectivo desaparece.

El manejo inteligente de la biodiversidad: sumak kawsay, sumak allpa, sacha runa yachay, principios organizadores del mundo amazónico

“*Muskuy yachay*, el sueño enseña a los jóvenes, dirige a la gente y en el tiempo se comprueba si se acierta o no. El mundo es accesible a través de los sueños, los sueños nos permiten el uso del mundo” (Vacacela y Landázuri, 2006)².

Son tres los principios organizadores del *ethos* amazónico, los cuales modelan la vida del *runa* amazónico en su espacio de vida, la *sacha*, y se constituyen en los principios filosóficos de los pueblos indígenas de la provincia de Pastaza, en particular, y la Amazonía, en general. Configuran una serie de elementos simbólicos que se articulan en un mundo mítico-simbólico donde la práctica y cotidianidad de las comunidades amazónicas, los convierten en los ejercicios de vida de sus pobladores. Son, por tanto, saberes que se aprenden y se transmiten, ejercicios y conocimientos que se practican constantemente en torno a la relación entre el ser humano, el *runa* amazónico, y su casa, la *pachamama*, el tiempo-espacio que regula su modo de vida y plantea los desafíos que como individuo y colectivo este debe definir para la búsqueda de un desarrollo armónico y equilibrado con su espacio y modo de vida, con miras a la consecución de una calidad de vida o “buen vivir” (*sumak kawsay*), a través de la práctica del *sacha runa yachay* (conocimiento ancestral transmitido de padres a hijos), mediante un buen ejercicio del *sumak allpa* (la tierra fértil y recíproca, *la tierra sin mal*). *Sacha runa yachay* es la ciencia del *sumak kawsay*, que se practica para tener *sumak allpa* (Alfredo Viteri, entrevista, 2006).

2 El muskui puede entenderse como el objetivo de vida de los pueblos amazónicos en torno a los principios del *runa* amazónico; su traducción literal es sueño. Por su parte, el *yachay* hace referencia al conocimiento y la unión de ambos términos. Al referirse al *muskui yachay* se habla del aprendizaje que se obtiene a través de la visión de los pueblos amazónicos.

Sumak kawsay (el buen vivir)

Para el pueblo kichwa de Pastaza, el principio del *sumak kawsay* faculta a vivir en armonía entre los *ayllus* (familias) y con la naturaleza en todas sus expresiones (IQBSS, 2003).

Esta armonía se logra a través de a) solidaridad y reciprocidad; b) respeto y aprendizaje de las lecciones de padres, abuelos, *yachak* (sabios) y del bosque; c) la búsqueda de las respuestas y las enseñanzas a través de los *supay* (espíritus), y d) el conocimiento de la selva y su manejo. Todo esto con el fin de “vivir bien”, es decir: mantener y conservar los bosques sin contaminación, con abundancia de plantas y animales, con ríos y lagunas limpias y ricas en diversidad de peces, con buena tierra para cultivar y producir alimentos para los hijos (IQBSS, 2003; Vacacela y Landázuri, 2006; Alfredo Viteri, entrevista, 2006).

Sumak allpa (la tierra sin mal o la tierra fértil)

Sumak allpa es: a) la tierra fértil, la tierra productiva para los cultivos de la *chakra*; b) el aire puro; c) el agua limpia de los ríos y de las lagunas; d) los ecosistemas del territorio; e) la diversidad de la fauna y flora que provee los alimentos, medicinas, fibras, madera y recursos para realizar las actividades cotidianas de caza, pesca y recolección; y f) los lugares sagrados (IQBSS, 2003; Vacacela y Landázuri, 2006; Tito Merino, entrevista, 2006).

Sacha runa yachay (el conocimiento ancestral)

Es el conocimiento colectivo, que se desarrolla y transmite oralmente de generación a generación, a través de las prácticas cotidianas que permiten la sanidad social, espiritual y ambiental. Es el hilo conductor de la conciencia histórica y la afirmación de la identidad cultural de los pueblos amazónicos (IQBSS, 2003; Vacacela y Landázuri, 2006; Alfredo Viteri, entrevista, 2006).

El papel de la juventud

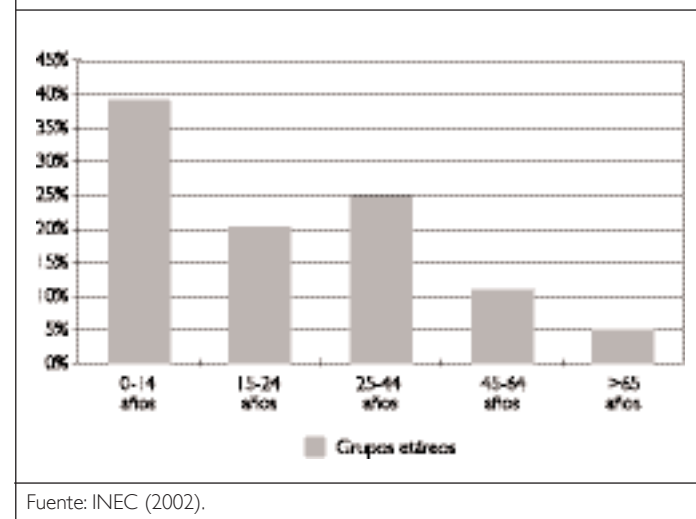
El joven indígena

Barrio Chino (Puyo), 24:00 P.M.: En la oscuridad de la noche, entre sonidos que salen de las cantinas en las pensiones detrás del Municipio, dos pandillas de jóvenes se enfrentan en batalla campal. Luego de una ardua confrontación y ante los sonidos policiales, la mayoría de jóvenes huye. Solamente un muchacho, Carlos, yace tendido en el adoquín con una herida cortopunzante en la frente, una herida de cuchillo a causa de una venganza que no pudo saldar; sangrando y abollado, es detenido por la Policía. Los padres de Carlos son pobladores indígenas que se trasladaron desde sus comunidades hacia El Puyo, en busca de trabajo. Carlos ya no habla su idioma y cuando se le pregunta sobre sus orígenes, rehúye de los mismos. Al parecer ha olvidado su identidad... no se reconoce como tal.

Son evidentes los fenómenos como el descrito, donde en lo cultural, se manifiestan indicadores de jóvenes indígenas que salen de las comunidades y se vinculan a la delincuencia y la prostitución en El Puyo. Este particular expresa un estado de desarraigo cultural, sub-valorización de la identidad, olvido y postergación de los referentes simbólicos y rituales.

No obstante esta compleja problemática, desde un punto de vista positivo, se advierte que muchos jóvenes indígenas están en contacto con experiencias en las que se recrean los principios del *sumak kawsay*, *sumak allpa* y *sacha runa yachay* y la visión (*muskuí*) de las comunidades dentro de sus planes de vida. Al respecto, varios relatos testimoniales obtenidos mediante entrevistas a jóvenes de la cuenca del Bobonaza evidencian el ideal de una vida digna en el propio escenario local, la comunidad; la búsqueda de alternativas económicas que permitan el ejercicio y la continuidad de la forma de vida tradicional, con apego a las leyes y principios del espacio amazónico (a nivel indígena, en la comunidad, y a nivel campesino-colono, en la colonia).

Figura 2. Conformación de la población de Pastaza por grupos etarios.



El joven colono

Por su parte, los jóvenes colonos carecen de un referente organizativo sólido que los aglutine, y de una agenda reivindicativa en la que se sientan representados. Una de las problemáticas evidentes se relaciona con las oportunidades y perspectivas de utilizar los conocimientos y destrezas adquiridos en el sistema educativo formal para generar procesos endógenos de reconversión económica adecuados a la realidad amazónica, ante lo cual se ven obligados a residir en centros urbanos como Quito, Riobamba y Ambato, generándose así la pérdida de fuerza laboral especializada para afrontar la complejidad de la agenda regional.

La debilidad organizativa del sector rural campesino los obliga a estar en una posición expectante, donde no se reconocen ni identifican, y donde sus referentes de vida constituyen espacios ajenos a su realidad, a la comunidad, a la familia, que, más bien, se acercan a las películas, a la televisión, al *desarrollo*. Por ello, diremos que las debilidades de los pro-

cesos organizativos y las dinámicas de la globalización cultural atentan contra las posibilidades de construcción identitaria a partir de valores, imaginarios y demandas locales.

Así, el joven colono enfrenta un reto ineludible: construir su vida profesional o su proyecto laboral apegado a las leyes del mundo amazónico, recuperando valores de convivencia e identificándose con el contexto antes descrito del *runa* amazónico, o migrar a las urbes centrales y desarraigarse de su espacio originario.

Sin embargo y pese a la problemática brevemente esbozada, es notorio, también, un creciente interés y deseo de búsqueda, revalorización y reconocimiento de la “identidad perdida” o que nunca existió. Esto se ha manifestado en las perspectivas laborales enfocadas en temáticas relacionadas con el escenario amazónico como el ecoturismo y el manejo de los recursos silvestres. Puede decirse que actualmente en Pastaza confluyen nuevas y potenciales perspectivas de apropiación del escenario amazónico por parte de los jóvenes colonos, quienes buscan fortalecer, cada vez más, lazos con la colonia o comunidad campesina.

Jóvenes urbanos y rurales

En otro orden, se observa que tanto la multiplicación de prácticas racistas, e incluso xenofóbicas, cuanto la minimización de las demandas de la población rural, prácticas frecuentes en la ideología urbana, contribuyen a profundizar la brecha de incomunicación o comunicación peyorativa entre jóvenes indígenas y campesinos mestizos, por lo cual es notoria, también, la invisibilización y el escaso reconocimiento del otro. Se estima que para 2025 la población juvenil menor de 24 años de edad superará los 4 millones de habitantes (INEC, 2002) y ya en la actualidad esta supera los 3,5 millones. En el contexto amazónico, la población juvenil, de 1 48 287 jóvenes (4,4% del total nacional), nos remite a un escenario diverso donde una multiplicidad de estrategias pueden ser encaminadas a través de una lectura de la problemática de este grupo dentro de los procesos y espacios que han existido, existen o se perfilan en torno al uso inteligente de la biodiversidad amazónica. Este pano-

rama resulta igualmente evidente en la provincia de Pastaza, cuya población juvenil representa el 11% del total amazónico, con 17 133 jóvenes (INEC, 2002).

Los indicadores sociales con respecto a la juventud de Pastaza resultan alarmantes y agudizan la necesidad de optar por alternativas propias de generación de ingresos, una vez que las políticas estatales y los programas de desarrollo que hasta el momento se han practicado, han demostrado su ineficacia en la solución de problemas críticos de carácter social. Es así que más de 10 000 jóvenes atraviesan condiciones de pobreza, mientras se registra más del 50% de madres jóvenes, de las 8 000 mujeres jóvenes de Pastaza (INEC, 2002).

Del total de la población de Pastaza, cerca del 50% está comprendido por niños y jóvenes, y solamente el sector juvenil (15 a 29 años) abarca el 30% provincial. Los índices de migración reportan que 1 458 jóvenes han viajado al exterior; mientras 16 675 presentan migración interna, dentro de la provincia o a nivel nacional (INEC, 2002). Finalmente y en cuanto a indicadores de educación, solamente un 31% de jóvenes en Pastaza ha alcanzado la educación básica completa, mientras un 28% ha culminado los estudios secundarios, y apenas un 7% posee título universitario (INEC, 2002).

Este contexto remite a la necesidad de profundizar los análisis y lecturas aproximativas a las demandas juveniles, con un enfoque que particularice y caracterice a este grupo etario, y canalice —a través de dicha lectura— la implementación de estrategias compartidas y efectivas de integración y acción participativa.

Es imprescindible, por tanto, incorporar dentro de estos espacios, nuevos elementos que permeabilicen el reconocimiento e identificación entre los grupos y sectores juveniles, tratando de evidenciar las perspectivas comunes que persiguen y los requerimientos colectivos que demandan las acciones que pueden ser conducidas con miras a la generación colectiva de estrategias de vida adecuadas dentro del escenario y contexto amazónico.

Percepciones y aspiraciones

En Pastaza, como ya se mencionó, la conformación de su población por grupos etarios corresponde en casi un 50% a niños y jóvenes menores de 29 años. Algunos otros indicadores muestran que la población mayor de 10 años presenta un 9,3% de analfabetismo, mientras la población económicamente activa, un valor del 9,6%.

De estos datos, y de los niveles de escolarización consignados en párrafos anteriores, es posible colegir que los jóvenes no constituyen un grupo homogéneo y, en cuanto a su futuro, manifiestan una diversidad de opiniones. Dentro del colectivo juvenil campesino-colono está difundida una identidad desarrollista, generalizada entre sus padres, donde es recurrente “el afán de superarse”, lo que supone una vida material mejor que la que llevan ahora (Ruiz, 1993).

Dentro de este mismo escenario campesino-colono, y con respecto a las opciones futuras de vida que avizoran, Ruiz (1993) señala dos grupos principales. El primero aspira continuar la actividad agrícola a la que se ha dedicado su familia, identificándose a sí mismos como campesinos orientales que tratan de reproducir el modo de vida que ellos establecieron en esta zona (Ruiz, 1993). Para un segundo grupo, ser finquero en la Amazonía no brinda muchas perspectivas de futuro, por lo que si quieren superarse, deben hacer “otra cosa”, en diferentes ocupaciones, tales como chofer, policía, mecánico, obrero petrolero, etc. Frente a esta perspectiva, su futuro no está necesariamente en el Oriente, pues si encuentran trabajos que les permitan vivir bien, probablemente se quedarían, mientras nuevas oportunidades en otras provincias los harían migrar (Ruiz, 1993).

Aunque el escenario descrito podría resultar desalentador en cuanto a las perspectivas juveniles de construcción en su espacio originario como jóvenes amazónicos, se debe resaltar también las crecientes aspiraciones y potencialidades de la juventud de Pastaza, tendientes a su vinculación con estrategias sostenibles de apego a la biodiversidad amazónica. Durante muchos años, la provincia de Pastaza careció de centros educativos superiores, lo que obligó a los jóvenes a migrar a las principales urbes, y, en muchos casos, desligarse totalmente de su medio de vida

originario. Esta condición ha cambiado sustancialmente en el presente, pues, además de contar con universidades, los perfiles educativos y las ofertas de carreras y perspectivas laborales que se han empezado a crear en las mismas, responden cada vez más a la realidad amazónica, a través de carreras como Ecoturismo, Ingeniería Ambiental o Agropecuaria, las cuales tradicionalmente no han formado parte de los programas educativos y las mallas curriculares del sector educativo formal.

Metodología de investigación

El trabajo desarrollado corresponde a una investigación cualitativa y constituye un estudio de caso aplicado a dos sectores representativos de la juventud amazónica, indígenas y colonos, con un carácter multidisciplinario, pues vincula a diversos actores del colectivo juvenil de la provincia de Pastaza. Tiene como eje central los tres principios organizadores y del *ethos* amazónico: *sumak kawsay*, *sumak allpa* y *sacha runa yachay*, con miras a realizar una lectura aproximativa al escenario y contexto del colectivo juvenil de Pastaza, en torno al concepto y la visión de la relación entre el ser humano (*runa*) y la naturaleza (*Pachamama*)

Técnicas de investigación*Revisión bibliográfica y documental*

- Recopilación y conformación de un “estado de la cuestión” sobre la biodiversidad y sus problemas más relevantes en Pastaza, acudiendo a los centros donde se ha producido esta información: Centro de Tecnologías Fátima, Organización de Pueblos Indígenas de Pastaza-OPIP, Consejo de Gobierno del Pueblo Originario Kichwa de Sarayaku TAYJASARUTA, Instituto para el Ecodesarrollo de la Región Amazónica-ECORAE, Instituto Quichua de Biotecnología Sacha Supay-IQBSS, FLACSO, entre otros.

- Entrevistas a profundidad a dirigentes, especialistas e informantes calificados
- Sistematización: con base en esta información se elaboró un marco conceptual que orientó la ejecución de la investigación y sustentó la continuidad de las acciones previstas.
- Escuela viva en Sarayaku (*juayay yachana wasi*).- el grupo realizó una convivencia de nueve días en la comunidad de Sarayaku para hacer un intercambio de experiencias e identificación dentro de la propia cotidianidad: fiesta, chichada, trabajo en la chacra, minga y fundamentos simbólicos de los vínculos del *runa* amazónico con la *Allpamama* (Madre Tierra)
- Taller en el Centro Ecológico Zanja Arajuno (Colonia Mariscal Sucre, Puyo).- durante el cual se analizó la agenda priorizada y la sistematización de las experiencias de la escuela viva, para proceder al diseño y formulación de proyectos alternativos para integrar a los jóvenes colonos e indígenas a la defensa y manejo inteligente y sustentable de la biodiversidad amazónica.

Trabajo de campo

Construcción de estrategia y agenda juvenil

Esta fase consistió en la realización de las “escuelas vivas” o escuelas de aprendizaje *juayay yachana wasi*, donde se reprodujeron los elementos simbólico-rituales del *ethos* amazónico y se abordó la dinámica teórico-práctica generada durante las etapas previas de investigación.

Para la realización de este componente de investigación, se trabajaron dos escuelas vivas:

- a) Taller de intercambio de experiencias y construcción de una agenda juvenil en torno a la biodiversidad entre jóvenes de Puyo y Sarayaku-Cuenca del Bobonaza.

- b) Taller de socialización de resultados y construcción de una agenda juvenil en torno a la biodiversidad entre jóvenes de Puyo y Sarayaku-Cuenca del Bobonaza.

Diseño de proyectos emblemáticos y alternativos

La información de partida generada durante la realización de las escuelas vivas a partir del diseño de una agenda juvenil de tratamiento a la biodiversidad permitió abordar el diseño y formulación de proyectos emblemáticos y alternativos tendientes a mejorar la calidad de vida de los participantes, partiendo de la agenda de propuestas diseñada participativamente, la cual fue posteriormente sistematizada y procesada para su socialización durante el taller (ver Resultados).

Estrategias de recopilación de información

Socialización del proyecto y selección de participantes

Se procedió a la visita e inducción del proyecto a los dirigentes comunitarios, a efecto de que las organizaciones de base, de manera previa, procedieran al diagnóstico y análisis de una agenda de propuestas, así como a la designación de los delegados jóvenes para el cumplimiento de las actividades previstas.

- Visitas técnicas.- a proyectos, instituciones, sectores campesinos (asociaciones, colonias, fincas) y comunidades indígenas (Sarayaku).
- Reuniones de trabajo y planificación.- con los sectores involucrados.
- Escuelas vivas y realización de talleres de intercambio de experiencias.

Identificación del grupo meta

Jóvenes de Sarayaku

El territorio originario kichwa de Sarayaku acoge a aproximadamente 1.500 personas, asentadas en las riberas del río Bobonaza, en la parte baja de la Amazonía ecuatoriana, a una altitud de 450 m.s.n.m. Políticamente pertenece a la parroquia Sarayaku, cantón Pastaza y comprende cinco centros poblados: Sarayaku Centro, Sarayaquillo, Kali Kali, Shiwa-cocha y Chontayaku. Más del 50% de la población de Sarayaku corresponde a niños y jóvenes. Durante las asambleas comunitarias de socialización del proyecto con base en una delegación comunitaria de representantes, se contó con la participación de jóvenes de la comunidad en las dos escuelas vivas realizadas durante la investigación. Las edades de los participantes estuvieron comprendidas entre 18 y 25 años, con instrucción secundaria y superior. Si bien la mayoría de participantes fueron estudiantes secundarios de quinto y sexto curso, muchos de ellos cumplieron funciones relacionadas a la agricultura y la vida comunitaria, mas no actividades que generen ingresos económicos (empleos). Por otro lado, algunos representantes fueron jóvenes dirigentes comunitarios (Dirigencia de Jóvenes y Dirigencia de Comunicación)

Jóvenes de la cuenca del río Bobonaza

La cuenca del río Bobonaza atraviesa una multitud de ambientes y micro-ecosistemas a lo largo de su trayecto desde la comunidad de Canelos hasta su desembocadura en el río Pastaza, en territorio de la nacionalidad Andoa. Comprende una población aproximada de 5.000 personas y se distribuye desde los 600 m.s.n.m hasta los 200 m.s.n.m. La cuenca comprende más de 15 comunidades asentadas en las riberas de este río navegable, pertenecientes, en su mayoría, a la nacionalidad Kichwa, con representación de la nacionalidad Andoa en la parte baja de la cuenca. Políticamente, comprende cuatro parroquias: Canelos, Parca-yaku, Sarayaku y Montalvo.

Durante las experiencias de escuelas vivas, se contó con la participación de jóvenes representantes de la cuenca baja del río Bobonaza, pertenecientes a las comunidades Jatun Molino, Teresa Mama, Boberas y Pucayaku. Los participantes correspondieron a edades entre 16 y 23 años, en su mayoría estudiantes con instrucción secundaria. La mayoría de representantes pertenecen al sector educativo y cumplen funciones adicionales relacionadas con la agricultura y las actividades cotidianas de la comunidad.

Jóvenes de Puyo y colonias campesinas

Puyo es la capital de la provincia de Pastaza y posee una población de 40.000 habitantes, cuya principal ocupación corresponde al área de comercio y servicios, así como al área informal. De igual manera, un sector representativo de jóvenes se ubica en las zonas circundantes de Puyo y se ocupa en labores agrícolas, principalmente en fincas y colonias campesinas. Otros jóvenes del sector campesino viven en Puyo, donde estudian, y regresan a sus fincas y colonias durante los fines de semana, para ayudar a su familia en las actividades del campo. El grupo meta correspondió a:

- a) Estudiantes urbanos (hijos de colonos) de carreras afines a temas ambientales como Turismo y Medio Ambiente, con edades comprendidas entre 21 y 24 años.
- b) Campesinos hijos de colonos, muchos de los cuales estudian en el Puyo y residen ocasionalmente en sus fincas, y otros que se encuentran permanentemente en sus fincas y realizan educación a distancia, con edades comprendidas entre 15 y 20 años.

Resultados

Cada uno de los resultados se detalla a continuación y se explica en correspondencia a los objetivos de investigación.

O1.R1. Sistematización de un marco conceptual-referencial que precise el “estado de la cuestión” a través de una lectura aproximativa del contexto histórico amazónico, las concepciones sobre el desarrollo practicadas en la región, las visiones sobre Amazonía por parte de sus actores interventores y el papel de la juventud dentro del escenario amazónico y de la provincia de Pastaza.

A través de un proceso de investigación bibliográfica y de campo se elaboró un marco teórico sobre la temática amazónica, donde se advierte el papel de la juventud en la construcción de dichos procesos y se plantean las perspectivas y requerimientos futuros para abordar la compleja dinámica del escenario amazónico. De esta manera, se cuenta con un documento diagnóstico y un marco teórico que sistematiza el “estado de la cuestión” y conduce a una lectura aproximativa del papel de la juventud dentro de la construcción social provincial, la cual aportará con elementos teóricos e insumos y fundamentos epistémicos que sustenten futuras investigaciones enmarcadas en la continuidad de la presente investigación-acción.

En la provincia de Pastaza y en el contexto amazónico, debido a sus particularidades históricas y su proceso colonial, confluyen una serie variada y heterogénea de características socio-culturales que a priori complejiza la construcción de una estrategia común y participativa para sus diferentes actores/interventores, evidenciando la falta de una lectura aproximativa a este mosaico étnico-cultural, en el que, incorporando y valorando esta multiplicidad de visiones, se podrían aglutinar las aspiraciones, planteamientos y visiones de los sectores involucrados, en una lectura y agenda con objetivos comunes, partiendo de la premisa de buscar “unidad en la diversidad”.

O2.R2. Intercambio de experiencias y diálogo inter-cultural entre jóvenes de Sarayaku y la cuenca del Bobonaza, y jóvenes de Puyo, hijos de colonos, para la construcción de una agenda juvenil en torno al uso inteligente de la biodiversidad amazónica en la provincia de Pastaza

Como resultado práctico del objetivo planteado se puede rescatar la experiencia adquirida a partir de la realización de las “escuelas vivas” o escuelas de aprendizaje *juyayai yachana wasi* entre jóvenes indígenas de Sarayaku y la cuenca del Bobonaza, y jóvenes hijos de colonos del ámbito urbano y campesino de la ciudad de El Puyo. Cada una de estas experiencias permitió:

- Implementar un proceso innovador de diálogo intercultural e intercambio de experiencias, conocimientos y saberes entre jóvenes indígenas y campesinos, mediante un ejercicio de convivencia cotidiana en la comunidad de Sarayaku y la colonia Mariscal Sucre, Puyo.
- Socializar a los jóvenes hijos de colonos los elementos simbólico-rituales que configuran la vida comunitaria y los procesos tradicionales de las comunidades indígenas amazónicas, a través de la participación del colectivo en actividades cotidianas como la chichada, la minga, la fiesta, etc.
- Crear nuevos espacios de acción y construcción participativa, construyendo un proceso autónomo y colectivo que viabilizó la estructuración de una agenda y estrategia juvenil en torno al uso y manejo inteligente de la biodiversidad amazónica en la provincia de Pastaza, retroalimentando de manera participativa la investigación teórica desarrollada durante el presente proyecto.

A continuación se describen las “escuelas vivas” desarrolladas para la consecución de este resultado de investigación.

Taller de Intercambio de experiencias y construcción de una agenda juvenil en torno a la biodiversidad entre jóvenes de Puyo y Sarayaku-cuenca del Bobonaza

Con criterios interculturales, se inició la experiencia de la escuela viva (*juyayay yachana wasi*), un espacio de reflexión entre los jóvenes urbanos e hijos de colonos de la ciudad de El Puyo, y jóvenes indígenas de Sarayaku y la cuenca del Bobonaza, donde se reprodujeron los elementos simbólico-prácticos que configuran la vida en las comunidades de selva y se socializó los principios orientadores, organizadores y la filosofía de vida de las nacionalidades asentadas en la cuenca del río Bobonaza: el *sumak kawsay*, el *sumak allpa* y el *sacha runa yachay*. Esto se consiguió a través de la participación del colectivo dentro de los procesos cotidianos de la comunidad: *chichada*, *aya huasca*, *minga*, etc., y el reconocimiento y revalorización de la biodiversidad amazónica, escenario donde el colectivo se identifica y realidad donde se configura su medio de vida bajo la identidad del *joven amazónico*, al estar unidos dentro de su diversidad, en torno a realidades comunes que demandan soluciones conjuntas y compartidas.

Por otro lado, la experiencia permitió abordar la problemática del joven amazónico, los conceptos de desarrollo, el contexto histórico de la Amazonía, nociones sobre estrategia, entre otros. Se aportó con nuevos elementos de análisis en torno a la defensa de la biodiversidad amazónica, y una serie de demandas, necesidades y perspectivas tendientes a un desarrollo armónico dentro de su espacio de vida (la ciudad, la colonia o la comunidad).

Durante la “escuela”, el colectivo participó de las siguientes actividades/procesos de la cotidianidad del espacio indígena comunitario:

a) Actividades de socialización y convivencia comunitaria

Chichada. Constituye uno de los principales elementos prácticos dentro de la dinámica comunitaria. Además de una actividad de socialización, la *chichada* reproduce los elementos de memoria colectiva de los pueblos amazónicos. Es el escenario informal donde se repiten y practican los principios de vida de los pueblos, donde se discuten las demandas y necesidades de la gente y, especialmente, donde se reproduce la tradición oral de las nacionalidades indígenas amazónicas. El escenario descrito introdujo a

los jóvenes colonos dentro de nuevas expectativas y amplió en sus imaginarios los conceptos principales en torno a los cuales gira el bienestar y la visión del pueblo de Sarayaku: la tierra fértil que brinda la yuca para que esta sea convertida en chicha; la abundancia de chicha como símbolo de vida, bienestar y continuidad cíclica de una tierra fértil y pródiga, a la cual se le debe retribuir; manejándola y cuidándola como a una madre, con base en el conocimiento y prácticas tradicionales.

Minga. Se convierte en otro de los espacios de socialización y construcción colectiva comunitaria, donde la gente que acude se reúne en torno a un objetivo común y con un fin predeterminado, que debe cumplirse para efectuar con éxito la actividad. Existe un sinnúmero de labores que pueden ser consideradas como mingas: el arrastrar una canoa desde su sitio de construcción hacia la comunidad (un día completo de trabajo entre 25-40 personas), limpiar los linderos comunitarios, construir techos de palma para las casas, armar y construir casas comunales o sitios de reunión, entre muchos otros. Todas estas actividades reproducen el ideal de vida comunitario y dan continuidad a su forma de vida tradicional como pueblos amazónicos, por lo que su ejercicio está estrechamente relacionado con la *chichada*, que generalmente se practica al final de la *minga*, como una muestra de retribución del trabajo brindado por la gente, en beneficio de la familia que la solicitó.

Ceremonia ritual. Se realiza a través de la toma de la medicina tradicional, el *aya huasca* o “bejuco del diablo”. La planta es preparada durante el día por un joven ayudante del sabio curandero o *yachak* y brindada durante la noche en una ceremonia sencilla, donde a cada participante se le da de tomar un trago de la espesa bebida, lo que genera un proceso de alucinación en el que la persona busca y encuentra respuestas a sus interrogantes de vida. El acto simbólico de la toma de *aya huasca* permite entender la importancia de la relación entre el ser humano y su entorno, en este caso, con la planta de *ayahuasca* (*banisteriopsis caapi*), para mantener la unidad y el equilibrio *runa-allpamama*. Este acto, además, permite establecer un modelo no tradicional de comprensión del mundo y la dinámica comunitaria.

Cotidianidad y espacios comunitarios. A través de la visita a los espacios comunitarios: *chakra*, tambo, reserva, purina, etc. donde una vez más se introducen los elementos simbólicos y prácticos de la cotidianidad comunitaria y se induce al colectivo urbano a respetar y valorar estas formas de vida como valederas y reivindicativas de la defensa y el manejo inteligente de la biodiversidad amazónica.

b) Actividades técnicas y teórico-prácticas

Relatos testimoniales. Incluyeron charlas de diferentes representantes del ámbito comunitario, a través de las cuales se socializó al colectivo juvenil los procesos de lucha y resistencia del pueblo de Sarayaku, el manejo de la biodiversidad amazónica y la coyuntura provincial, regional y nacional de Pastaza. Dichas charlas y relatos incluyeron a ancianos *apayayas* (sabios) y ancianas *apamamas* (sabias) de la comunidad, dirigentes y técnicos locales.

Asamblea comunitaria. Durante la “escuela”, se sostuvieron permanentes reuniones y asambleas comunitarias que permitieron incorporar al imaginario de los jóvenes de Puyo el concepto de la organización y la importancia de la reunión, la discusión y el debate para el desarrollo y prosperidad de los pueblos.

Juegos cooperativos. Con dinámicas como *El nudo*, que fortalecieron los lazos entre los miembros el colectivo.

Trabajos grupales. Durante los cuales se abordaron los temas previstos dentro de la agenda del taller facilitando el proceso de asimilación de la información por parte del grupo meta y retroalimentando de esta manera el componente teórico-investigativo del proyecto. Se formaron diversos grupos focales en torno a la temática descrita: estrategia, conceptos de desarrollo, contexto histórico, visiones sobre Amazonía, etc. Adicionalmente y durante los dos últimos días de taller, se formaron grupos alrededor del diseño de agendas de demandas de áreas de posible interven-

ción dentro del contexto y realidad juveniles: educación y conocimiento tradicional; medio ambiente, biodiversidad y conservación; comunicación y difusión; turismo comunitario; agroecología y producción.

Plenarias de discusión. Donde se confrontó la compleja realidad que atraviesa la juventud amazónica y las perspectivas para dar pasos hacia el futuro por parte de sus actores/interventores. Esta actividad constituyó un proceso activo de discusión y reflexión que aportó con elementos teórico-prácticos para la continuidad de las acciones a desarrollarse.

Asambleas juveniles. Que permitieron abordar la temática de las escuelas con un enfoque intercultural y multidisciplinario, gracias al trabajo en grupos focales. En dichas asambleas se expresó y recogió las expectativas, discusiones, demandas, necesidades, perspectivas, planteamientos y posicionamientos del colectivo.

Taller de socialización de resultados y construcción de una agenda juvenil en torno a la biodiversidad entre jóvenes de Puyo y Sarayaku-cuenca del Bobonaza

Una segunda experiencia de “escuelas vivas” se desarrolló durante un segundo taller en la ciudad de El Puyo. El taller se efectuó en una colonia campesina en el área rural de Puyo y contó con la participación de representantes de las colonias vecinas: San Vicente y Mariscal Sucre. La experiencia permitió confrontar los imaginarios de los jóvenes indígenas ante la realidad del mundo campesino-colono, el cual ha sido tradicionalmente marginado y postergado, afrontando problemas y amenazas similares a las identificadas para los pobladores indígenas de la cuenca amazónica.

Durante el taller se socializó las experiencias de la primera escuela, sistematizadas y procesadas previamente, y se abordó la agenda de demandas priorizadas durante la experiencia de Sarayaku, para delinear perfiles de proyectos emblemáticos, los cuales fueron desarrollados en grupos de trabajo de una manera participativa y socializados colectivamente en plenarias de discusión. Dichos proyectos tuvieron en cuenta las necesidades identificadas por parte del colectivo y respondieron a la

necesidad de implementar alternativas sustentables de manejo y uso inteligente de la biodiversidad amazónica, tendientes a la defensa del territorio de Pastaza y la incorporación de la juventud en procesos endógenos de reconversión económica que respondan a la realidad de la compleja agenda juvenil dentro del escenario amazónico. Los principales elementos desarrollados durante esta escuela fueron:

Convivencia en espacios campesinos. Se visitaron los espacios campesinos donde los pobladores desarrollan actividades en relación con el campo y se compartió su forma de vida. Así, se socializó a los jóvenes urbanos e indígenas este modo de vida y se evidenció al colectivo la problemática común que afrontan los jóvenes en cada uno de sus espacios de incidencia, tanto en el campo como en la ciudad, tanto en la comunidad indígena como en la colonia campesina. Durante estas actividades se visitó trapiches, fincas, cañaverales, atractivos turísticos de la zona, entre otros.

Exposición artística y fotográfica. Con el objeto de mostrar de una manera gráfica y dinámica las experiencias desarrolladas durante las etapas anteriores, se montó una exposición artística y fotográfica, para lo cual se contó con la colaboración de uno de los participantes, cuya profesión es la de artista plástico. La exposición consistió en 22 retratos en tamaño A3 y 100 fotografías con las que se mostró de una manera gráfica las actividades desarrolladas durante las escuelas vivas. Esta experiencia fue una oportunidad adicional de exponer la percepción de uno de los participantes sobre la experiencia y convivencia comunitaria vivida, aportando con una visión novedosa e interactiva del *joven amazónico*.

Identidad e interculturalidad. Se puso especial atención en abordar estos temas, para lo que se contó con la participación de un connotado antropólogo e investigador de El Puyo, quien aportó con elementos simbólico-rituales de tratamiento del tema cultural, visibilizando en el colectivo juvenil la necesidad de articular trabajos conjuntos con horizontes interculturales y superar las barreras de incomunicación que tradicionalmente han impedido un diálogo entre los jóvenes urbanos y rurales, indígenas y colonos.

Diseño de proyectos. Este punto tuvo particular atención durante esta escuela, hacia proyectos emblemáticos y alternativos de reconversión económica para el mejoramiento de la calidad de vida de los jóvenes y sus espacios originarios. Se trabajó con base en los mismos grupos focales de la primera escuela y se abordó la agenda de demandas elaboradas en Sarayaku, para diseñar proyectos alternativos y sustentables tendientes al uso y manejo inteligente de la biodiversidad de Pastaza.

Actividades de socialización. Finalmente, la escuela constituyó un espacio de socialización en torno a actividades como la chichada, la cual si bien constituye un elemento representativo del espacio indígena, fue tratada y desarrollada durante el evento, por constituirse como uno de los elementos simbólico-prácticos incorporados al imaginario del colectivo participante. Otras actividades significativas fueron la fogata en la choza, elemento en el cual se recrean símbolos trascendentales del *ethos* amazónico; la ronda o el círculo; y la palabra y la tradición oral como elementos de identidad cultural.

O3.R3. Elaboración de una agenda y estrategia juvenil que recoja las demandas, necesidades y prioridades del colectivo, en el marco de una lectura aproximativa hacia la conservación de la biodiversidad en el contexto del joven amazónico

Mediante una construcción colectiva, los jóvenes retroalimentaron teórica y prácticamente la línea base o marco teórico-conceptual de la investigación, aportando con elementos prácticos sobre el *qué hacer* como jóvenes amazónicos. Para este efecto se trabajó sobre una serie de demandas y necesidades identificadas y priorizadas por los participantes en torno a su visión, aspiraciones y perspectivas en el contexto amazónico, las cuales se recogieron en los grupos de trabajo, plenarios de discusión y asambleas juveniles.

O3.R4. *Diseño de proyectos emblemáticos tendientes al mejoramiento de la calidad de vida del grupo meta, como alternativas endógenas de reconversión económica para los jóvenes indígenas de Sarayaku y la cuenca del río Bobonaza, y jóvenes campesinos y urbanos, hijos de colonos de Puyo y sus alrededores*

Como se ha dicho anteriormente, la retroalimentación de las experiencias aportadas por el colectivo juvenil hacia el diseño y formulación de proyectos de manejo y uso inteligente de la biodiversidad amazónica tuvo especial atención dentro del proyecto.

Conclusiones

El manejo inteligente de la biodiversidad amazónica

El primer objetivo de investigación planteaba “sistematizar un “estado de la cuestión” en base a lo propuesto y lo actuado dentro del escenario amazónico, para contar con una base epistémica que diera continuidad a la investigación”. Al respecto, se obtuvo como resultado un marco teórico-conceptual que recoge una lectura aproximativa del contexto histórico amazónico y el papel de la juventud dentro del mismo, sobre el cual cabe la siguiente conclusión.

Conclusión 1

- El uso y manejo de la biodiversidad por los pueblos de la selva ha sido ampliamente documentado por antropólogos y científicos sociales, en las publicaciones se señalan causas –concernientes a factores de orden externo e interno– que intervienen en la erosión ambiental y socio-cultural, donde mencionamos, entre otras, la presencia de las misiones religiosas, el proceso de colonización, la actividad de las

compañías petroleras, el fomento de la economía de mercado, la militarización, la política educativa y cultural y la presencia de ONG, con acciones que han producido los siguientes efectos adversos: sedentarización de las comunidades en “centros”, degradación del hábitat selvático, creciente dependencia de la economía mercantil, sobre-explotación de los recursos renovables, erosión de las culturas, que se evidencia en la pérdida del conocimiento y tecnologías ancestrales para el manejo de la selva, empobrecimiento del material genético de los campos de cultivos (*chacras*), desintegración de la familia, penetración de la cultura del consumo, que absorbe primordialmente a las generaciones más jóvenes, crecimiento poblacional y debilitamiento de las estructuras organizativas tradicionales.

Conclusión 2

- La defensa de la biodiversidad es una parte consustancial en las estrategias de supervivencia de las comunidades amazónicas, que constantemente se enfrenta a una actitud mercantilista y depredadora proveniente del centro. En torno a esto, las políticas de Estado y las visiones sobre desarrollo en la Amazonía reproducen esta actitud exógena, que atenta contra los principios de vida del *runa* amazónico, y colocan al joven indígena y colono ante retos ineludibles de construcción de su espacio de vida. La cuenca amazónica enfrenta graves problemas porque el uso y manejo de la biodiversidad se ejecutó ignorando la existencia de una realidad biológica, cultural y socialmente diversa, con lo cual se condujo a la imposición de modelos productivos depredadores. Desde esta práctica, no se tomó en cuenta la existencia socio-cultural y la agenda de los pueblos originarios, a quienes se los convocó a un *mestizaje por adscripción* con el que, presuntamente, se superaba la latente problemática intercultural.

Es conocido que el modelo de desarrollo implementado en la región amazónica ecuatoriana, responde a una actitud irracional de concebir el mundo desde el ángulo de la modernización, en virtud de la cual, cien-

tos de hectáreas de bosques nativos son deforestadas anualmente, con la intención teórica de incrementar la frontera de producción agrícola nacional. El modo de explotar los recursos naturales se basa en la copia de tecnologías foráneas, provenientes de zonas templadas; esto resulta —en el caso de la región amazónica— en un fracaso y en un atentado contra la vida de los pueblos locales y los recursos de la biodiversidad, por su indiscriminada e insostenible depredación (Tapia, 1999a-b; Vogel, 2001). Para establecer el modelo ganadero, se necesita destruir el bosque nativo, modificar los ecosistemas naturales —orientándolos hacia el monocultivo—, e introducir semillas, especies vegetales y animales de otras áreas del mundo (téngase presente que los sistemas de monocultivos no son sistemas nuestros).

Es, por tanto, imprescindible mantener como premisas la necesidad del aprovechamiento racional de la diversidad biológica existente, y el uso y manejo de los recursos naturales nativos, renovables, para la subsistencia alimentaria e incluso para mejorar la economía familiar y comunitaria. El manejo de estos recursos se une a la revalorización del conocimiento tradicional acumulado en la población local y se establece sobre aspectos y recursos cercanos a su tradición y costumbre, como es la fauna nativa, sus alimentos, sus hábitats, los conocimientos que sobre su manejo tiene la población; lo que hace, además, que un proyecto sea socialmente aceptado.

El manejo de los recursos de la biodiversidad es, también, una estrategia de ocupación y aprovechamiento del territorio tradicional indígena, y es una base de trabajo para actuar y ganar soberanía sobre nuestros recursos. Los patrones de ocupación practicados en la cuenca del amazonas son la antítesis de la diversidad biológica y cultural. Hacen falta estudios sobre el manejo de los recursos naturales. Los elementos claves para el desarrollo de esta acción son los conocimientos ligados a las prácticas de los pueblos que aquí habitan, los cuales, debidamente catalogados y sistematizados, permiten la confluencia de las culturas y su ambiente sobre la base del respeto mutuo.

Diálogo intercultural

Como segundo objetivo de investigación se buscó la “implementación de una estrategia participativa e innovadora de diálogo intercultural entre jóvenes indígenas y colonos, para generar espacios de comunicación alternativa entre los jóvenes”. Como resultado de dicho objetivo se abordó, en la presente investigación, la experiencia de “escuelas vivas” a través de la realización de talleres de intercambio de experiencias. La dinámica de esta vivencia da lugar a la siguiente conclusión.

Conclusión 3

- Toda acción debe reparar en el *ethos* amazónico, los procesos de diferenciación etaria, de género, comunal y productivos, así como en los conocimientos, habilidades y destrezas sobre el manejo de la selva y sus recursos, y, finalmente, en la agenda específica de las demandas que forman parte de la ideo-cultura y la cotidianidad del grupo meta. Los sectores indígenas de zonas urbano-marginales y rurales y los campesinos colonos cuyos descendientes han accedido a la educación no han encontrado respuesta en las propuestas oficiales, y sus hijos constituyen parte del ejercicio de bachilleres desocupados sin posibilidad inmediata de ingresar al mercado de trabajo o dar continuidad in situ a sus legítimas expectativas de desarrollo profesional.

Sumak kawsay, sumak allpa y sacha runa yachay son los tres principios organizadores del *ethos* amazónico, los cuales modelan la vida del *runa* en su espacio de vida, la *sacha* o selva, constituyéndose en los principios filosóficos de los pobladores amazónicos de la provincia de Pastaza, en particular; y la Amazonía, en general. Estas premisas configuran una serie de elementos simbólicos que se articulan en un mundo mítico-simbólico donde la práctica y cotidianidad de las comunidades de la Amazonía los convierten en los ejercicios de vida de sus pobladores. Son, por tanto, saberes que se aprenden y transmiten, pero sobre todo, ejercicios

y conocimientos que se practican constantemente en torno a la relación entre el ser humano y su casa, la *pachamama*, el tiempo-espacio que regula su modo de vida y plantea los desafíos que como individuo y colectivo debe definir, para la búsqueda de un desarrollo armónico y equilibrado con su espacio y modo de vida y por la consecución de un buen vivir (*sumak kawsay*).

Conclusión 4

- En la provincia de Pastaza y en el contexto amazónico, debido a sus particularidades históricas y su proceso colonial, confluyen una serie variada y heterogénea de características socio-culturales que, a priori, complejiza la construcción de una estrategia común y participativa para sus diferentes actores/interventores, pero que, mas bien, evidencia la falta de una lectura aproximativa a este mosaico étnico-cultural, en el que, incorporando y valorando esta multiplicidad de visiones, se podrían aglutinar las aspiraciones y planteamientos de los sectores involucrados, en una lectura y agenda con objetivos comunes, partiendo de la premisa de buscar “unidad en la diversidad”.

Bajo el contexto histórico abordado en la investigación y descrito en el marco teórico se entreteje una historia que muchas veces estuvo marcada por conflictos territoriales, que conllevaron a enfrentamientos inter-étnicos, como consecuencia inmediata de una política estatal desarrollista, ajena a la realidad amazónica. Como resultado de estos fenómenos, existe la concepción generalizada de que han sido los campesinos empobrecidos de la Sierra los invasores y los destructores de la identidad de los pueblos originarios de la Amazonía. Sin embargo, una lectura histórica crítica evidenciaría, por el contrario, que estos dos sectores étnico-culturales confluyeron en un momento histórico en que la política de Estado condicionó los intereses y aspiraciones sectoriales a los requerimientos que la lógica del mercado y la política neoliberal imponían, bajo el concepto de desarrollo, en la RAE. Se destacan estos aspectos ya que, pese a los conflictos mencionados anteriormente, am-

bos grupos atravesaron un proceso de readecuación/asimilación en el que confluyeron como sectores marginados y excluidos, bajo el total olvido del Estado, característica que reivindica su objetivo común en torno a la consecución de una mejor calidad de vida.

Dicha consideración es importante en el momento de buscar la unificación de los distintos sectores provinciales en una propuesta reivindicativa en torno a la defensa territorial y de los recursos naturales, donde es preciso conformar organizaciones productivas con la participación de ambos sectores, enfrentando los problemas que como campesinos mantienen, “aglutinándolos a través de lo que les une desde lo cotidiano ya que el movimiento indígena o la federación de colonos puede participar conjuntamente en algunas esferas de interés mutuo” (Ruiz, 1986).

El espejismo elaborado por el Estado ecuatoriano en cuanto a la tierra y los incentivos económicos para su producción demuestra, hoy más que nunca, su condición efímera e ilusoria.

La juventud de Pastaza

Finalmente se tuvo como objetivo “diseñar propuestas conducentes al mejoramiento de la calidad de vida de los jóvenes indígenas y campesinos a través de la elaboración de proyectos alternativos que pretendan incorporar a los jóvenes en estrategias de manejo inteligente de la biodiversidad”. De dicho objetivo se obtuvieron como respuestas la elaboración de una agenda y estrategia juvenil de tratamiento a la biodiversidad, así como el diseño de proyectos alternativos sobre la temática abordada. En torno a los resultados de investigación descritos, caben las siguientes conclusiones.

Conclusión 5

- El contexto de la juventud de Pastaza se vislumbra complejo, ya que la percepción de la juventud sobre su realidad no ha sido debidamente recopilada o sistematizada, lo que desemboca en la falta de

una agenda juvenil que viabilice la incorporación del colectivo a programas y proyectos alternativos, por lo que es prioritario contar con una base teórica que describa lo que los jóvenes amazónicos perciben, buscan y proponen. Así, es necesario continuar con un proceso de análisis, sistematización y traducción (decodificación) de estas propuestas a un lenguaje que propicie el reconocimiento e identificación con la temática por parte del grupo meta, a través de una mayor vinculación de los diferentes actores juveniles con experiencias innovadoras que canalicen sus expectativas hacia objetivos comunes y acciones conjuntas, aportando al colectivo con propuestas alternativas y procesos de intercambio y aprendizaje comunitario-organizativo que fomenten su aglutinamiento en torno a actividades socio-organizativas a mediano y largo plazo.

Los jóvenes no constituyen un grupo homogéneo y, en cuanto a su futuro, manifiestan una diversidad de opiniones dentro de las cuales, en ocasiones, se reproducen los conceptos y enseñanzas de la escuela tradicional —que minimiza y desvaloriza la creación de alternativas propias de desarrollo—, mientras en otras reproducen un enfoque sesgado y una percepción limitada del contexto regional y nacional, lo que impide su incorporación dentro de iniciativas a mediano y largo plazo tendientes a propugnar por un manejo adecuado e inteligente de la biodiversidad amazónica.

Bajo la temática desarrollada en la presente investigación se resalta como aspecto evidente y reto para el joven amazónico del espacio rural y urbano, campesino-colono e indígena, la tentativa ineludible de construir su vida profesional o su proyecto laboral apegado a las leyes del mundo amazónico, recuperando valores de convivencia e identificándose con el contexto del complejo escenario amazónico, y construyendo su identidad en torno a la de *joven amazónico* o por el contrario migrar a las urbes centrales y desarraigarse de su espacio originario.

Conclusión 6

- Si bien la riqueza ambiental, biológica y cultural de la provincia, en particular, y de la Amazonía, en general, es una de sus fortalezas, al mismo tiempo, constituye una limitante, que remite a un universo diverso y, por tanto, a la imposibilidad de avanzar en una estrategia única, pues se corre el riesgo de caer en generalismos o visiones sesgadas. La diversificación organizativa y de intereses, tanto de los jóvenes colonos como de los indígenas, supone así, un grupo variado de interlocutores. Los problemas ligados al estudio y construcción de estrategias de la biodiversidad, atraviesan variados ambientes, culturas, criterios de uso, concepciones económicas, sociales y políticas diferentes. Se intenta, entonces, describir el hecho amazónico, demostrar las potencialidades que guarda, y evidenciar que más allá de una agenda de intervención puramente técnica, existe un escenario social, endógeno y exógeno, que complejiza y diversifica las alternativas de solución.

Frente a las dos mayores crisis mundiales, la económica y la ecológica, las respuestas no son solamente de aplicación de técnicas, estas tienen que ser también políticas y sociales. Frente a los problemas globales, hay que empezar a planear respuestas también globales y locales. La nueva visión de desarrollo local sostenible debe servir para asegurar la calidad de vida y la calidad ambiental de las comunidades. Por lo tanto, no es un desarrollo cuyo primer objetivo es extraer recursos locales para enviarlos a otros sitios, sino, es una estrategia que genera efectos locales que permitan mejorar las condiciones de vida.

Todo esfuerzo humano, pues, debería dirigirse a buscar y crear condiciones materiales y espirituales para construir y mantener sociedades sustentables. Para hacerlo, se necesita un tejido social vigoroso y estrechamente vinculado al escenario amazónico. En la Amazonía, los dos ámbitos esencialmente ricos, que no se puede permitir deteriorar, son la naturaleza y la cultura; y los jóvenes son los encargados de encaminar los procesos descritos y los requerimientos de la compleja agenda amazónica a través de una lectura aproximativa como colectivo juvenil, que

acerque a una comprensión del contexto local, provincial, regional y nacional, con el fin de evitar visiones sesgadas o parciales en torno a las demandas de la juventud amazónica. Resulta claro que toda orientación hacia un tipo de desarrollo como el planteado, debe, por tanto, conseguir la apropiación por parte de un colectivo (la comunidad, la colonia, etc.) como principal protagonista en el diseño, ejecución, monitoreo y evaluación de cualquier proyecto que se plantee como alternativo, bajo los criterios antes descritos.

Discusión

Lecciones aprendidas

El proyecto aportó con una metodología innovadora de acción participativa que sustentó la elaboración del marco teórico que, a su vez, retroalimentó la investigación y permitió emprender las acciones y fases subsiguientes. Un aporte original de la investigación consistió en la realización de “escuelas vivas” o talleres de aprendizaje *juyayai yachana wasi*, que, a través de la participación colectiva, permitieron estructurar una base epistémica y un marco conceptual-referencial, así como el producto de la investigación: creación de una agenda de tratamiento en torno a la biodiversidad amazónica, por parte de los jóvenes indígenas de la cuenca del río Bobonaza e hijos de colonos y jóvenes urbanos de la ciudad de El Puyo, con miras a su vinculación en procesos endógenos de reconversión económica, dentro de una estrategia conjunta y participativa que los y las jóvenes deberán articular a partir de esta iniciativa de reconocimiento.

Las actividades abordadas durante el proyecto confrontaron las realidades e imaginarios del colectivo juvenil mediante un ejercicio de convivencia, diálogo, discusión y análisis que facilitó la identificación de problemas y la construcción de una estrategia y agenda compartidas; y permitió la participación del grupo en los procesos productivos a nivel comunitario (comunidad) y campesino (colonia), socializando, a los jóvenes colonos, los fundamentos simbólicos, los lazos de apego a la *Allpa-*

mama (Madre Tierra) y los principios de la tradición cultural. La experiencia esboza la necesidad de fortalecer organizativamente a los jóvenes, partiendo de las experiencias organizativas comunitarias, con el fin de vincular a nuevos actores en estrategias conjuntas, que articulen a los distintos espacios juveniles en propuestas cooperativas y acciones concretas, consensuadas y participativas.

Este estudio contribuyó con criterios aplicados y un marco conceptual sobre la dinámica y la problemática amazónica en el escenario y contexto juvenil amazónico, tanto a nivel urbano, campesino-colono, como rural, indígena. Es, por tanto, una línea base que puede fundamentar nuevos emprendimientos en estas y otras zonas de la provincia y la región, con diferentes tipos de actores e interventores pertenecientes a diversos espacios juveniles. La información recopilada y la práctica adquirida a través de una metodología innovadora de escuelas vivas permitirá dar continuidad a las acciones previstas, mientras, por otro lado, los proyectos diseñados por los y las jóvenes aportarán en la búsqueda de alternativas endógenas de reconversión económica del colectivo participante; así, la investigación, además de una actividad de carácter teórico-prospectivo, será una herramienta para generar procesos y alternativas de vida para los jóvenes en torno a la defensa, uso y manejo inteligente de la biodiversidad amazónica.

Continuidad de la acción

La continuidad de la acción permitirá aplicar y proyectar, con criterios integrales y trans-disciplinarios, los resultados alcanzados por la investigación, mediante la ejecución de componentes técnicos de intervención que amplíen el impacto social, cultural, económico, ecológico y técnico-científico previsto con la ejecución del proyecto.

Con estos instrumentos se prevé capacitar y formar aptitudes locales especializadas en el conocimiento y manejo de la biodiversidad de la región; llevar a cabo investigaciones aplicadas y especializadas que contribuyan al conocimiento y manejo integrado de la misma; desarrollar estrategias para optimizar la comunicación e intercambio de experien-

cias, prácticas, saberes y tecnologías sobre la temática; transferir y socializar tecnologías apropiadas y equilibradas en la comunidad y en el ámbito campesino; y conformar una red de relaciones interinstitucionales y multidisciplinarias que propendan a vincular al colectivo participante —y a nuevos actores de los espacios juveniles provinciales— con futuras acciones de cooperación dentro del *complejo urbano-rural y/o urbano-comunitario (colonia-comunidad)*.

Camino hacia una agenda amazónica

Desde estos antecedentes, se construyeron algunos elementos de una agenda amazónica, por parte de la juventud, que, integrados al sistema de capacitación, pueden aligerar el camino de la unión de intereses dentro del colectivo juvenil provincial y sus distintos espacios de acción, con un carácter intercultural, y la superación de las barreras comunicativas que tradicionalmente han impedido su diálogo:

- Conformación y aplicación de una agenda de desarrollo endógena respetuosa de la biodiversidad, y capacitación y educación técnica, in situ, del colectivo dedicado a esta tarea.
- Determinación de estrategias productivas autogestionarias que se apoyen en los principios articuladores de mayor prevalencia en la comunidad de pueblos amazónicos.
- Defensa del valor de la biodiversidad que, en el campo educativo, plantea la ineludible tarea de inventariar, sistematizar y patentar los conocimientos tradicionales para, de esta manera, integrarlos con soberanía al saber universal.
- Coordinación de acciones entre las instituciones gubernamentales (dependientes o autónomas), las organizaciones de la sociedad civil y los espacios de jóvenes a nivel local y nacional, para impulsar, entre otros, proyectos educativos, cuyos alcances no se remitan a la educación básica o intermedia, sino que consoliden instrumentos de desarrollo científico-técnico de nivel superior, que faciliten la implantación de tecnologías productivas apropiadas para garantizar la reconversión económica de la comunidad local.

Bibliografía

- Arias, Ruth (2007). *Para el desarrollo rural y medio ambiente*. Puyo: Universidad Estatal Amazónica.
- Centeno, Julio (1993). *Amazonía 2000. Dimensiones Políticas y Económicas del Manejo Sostenido del Amazonas*. Washington: World Wide Fund for Nature WWF.
- Cerón, Carlos (2003). *Manual de Botánica Sistemática, etnobotánica y técnicas de investigación*. Quito: Universidad Central del Ecuador.
- Garcés, Antonio y Marco Restrepo (1992). *Severo Vargas cuenta la historia de la Amazonía 1860-1992*. Quito: CEDIME.
- Girardi, Giulio (1999). *Entre la globalización neoliberal y el desarrollo local sostenible. Para la refundación de la esperanza*. Quito: Ediciones Abya-Yala.
- INEC (2002). *Provincia de Pastaza. Difusión de Resultados Definitivos del VI Censo de Población y V de Vivienda 2001-2002*. Quito: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos-INEC.
- IQBSS (2003). *Conservación de la Biodiversidad en Pastaza. Curso de capacitación en gestión ambiental para líderes y técnicos indígenas*. Yana Yaku: Instituto Quichua de Biotecnología Sacha Supay.
- Madrid, Dimitri, Medardo Tapia, Carlos Duche y Fabián Navas (1997). *Estudio, capacitación y manejo integrado de la biodiversidad de los países del Convenio Andrés Bello*. Bogotá: IADAP-CAB.
- OPIP (2002). *Plan estratégico 2000-2012*. Puyo: Organización de Pueblos Indígenas de Pastaza.
- Ruiz, Lucy (1986). *Pastaza: 1984-1988*. Puyo: Honorable Consejo Provincial de Pastaza-HCCP.
- Ruiz, Lucy (Comp.) (1993). *Amazonía: escenarios y conflictos*. Quito: CEDIME-Abya Yala.
- Ruiz, Lucy (2005). "La Amazonía frente al actual modelo de globalización". En *Globalización, la euforia llegó a su fin*, varios autores. Quito: FLACSO.
- Silva, Erika (2003). *MUSHUK ALLPA. La experiencia de los indígenas de Pastaza en la conservación de la Selva Amazónica*. Puyo: Organización de Pueblos Indígenas de Pastaza-OPIP.

- Tapia, Medardo (1999a). *Contexto regional y ecuatoriano en relación a la biodiversidad*. Puyo: Centro Tecnológico de Recursos Amazónicos.
- Tapia, Medardo (1999b). *Uso y manejo de la biodiversidad en la Amazonía alta del Ecuador*. Puyo: Centro Tecnológico de Recursos Amazónicos.
- Vacacela, Rosa y Ximena Landázuri (2006). *Caminando hacia el sendero del Sumak Kawsay*. Quito: Instituto Quichua de Biotecnología Sacha Supai-IQBSS.
- Valverde, Raúl (2000). *Plan de desarrollo estratégico del cantón Pastaza*. Puyo: AME-Ilustre Municipio Pastaza.
- Whitten, Norman E., Ernesto Salazar, Phillipe Descola, Anna Christine Taylor, William Belzner, Theodore Macdonald, Dorothea Witthen, William Vickers y James A Yost (1989). *Amazonía ecuatoriana: la otra cara del progreso*. Quito: Ediciones Abya-Yala.
- Vogel, Joseph (2001). *El uso exitoso de instrumentos económicos para fomentar el uso sustentable de la biodiversidad. seis estudios de caso de América Latina y el Caribe*. Quito: FLACSO.

Entrevistas

- AT01. Centro Tecnológico de Recursos Amazónicos -Centro Fátima- de la Organización de Pueblos Indígenas de Pastaza-OPIP. Fátima-Puyo, Ecuador. 20 de enero de 2008.
- AT02. Organización de Pueblos Indígenas de Pastaza-OPIP. Puyo, Ecuador. 21 de enero de 2008.
- AT03. Instituto Quichua de Biotecnología Sacha Supai-IQBSS. Quito, Ecuador. 28 de enero de 2008.
- AT04. Consejo de Gobierno del Pueblo Originario Kichwa de Sarayaku TAYJASARUTA. Sarayaku-Pastaza, Ecuador. 02 de febrero de 2008.

ANEXOS

JUVENTUDES Y POLÍTICAS PÚBLICAS EN EL ECUADOR

Premisa

Según se anotó en las páginas introductorias, hemos considerado pertinente incluir en la presente publicación dos documentos de carácter diagnóstico que fueron elaborados con el propósito de contribuir a que los equipos nacionales que aportaron a la formación y a la consolidación del Colectivo Latinoamericano de Jóvenes pudiesen contar con información básica acerca de la situación de las juventudes en los distintos países de América Latina.

Las inferencias y análisis propuestos en los materiales que figuran seguidamente han sido contruidos teniendo en cuenta dos fuentes principales, en primer término, las temáticas identificadas y caracterizadas por los y las jóvenes ecuatorianos participantes del taller nacional, cuyas memorias se incluyen en la primera parte de este texto y, en segundo lugar, los indicadores oficiales —es decir, elaborados por las instituciones del Estado— en torno a salud, educación, empleo y uso del espacio público por parte de los y las jóvenes.

El “Policy memo nacional” fue elaborado a partir de un conjunto de interrogantes propuestas por la coordinación regional de proyecto Colectivo Latinoamericano de Jóvenes, con la finalidad de aportar a la construcción de miradas comparativas y/o transversales sobre las juventudes latinoamericanas. Es posible, por ello, que la descripción de algunas problemáticas nacionales pueda resultar excesivamente esquemática. Pese a las insuficiencias que, de hecho, es posible señalar en este trabajo, hemos reproducido sus contenidos sustanciales, debido a que constituyeron un punto de partida indispensable para las investigaciones realizadas por los jóvenes ecuatorianos integrantes del Colectivo.

Esta introducción a las problemáticas juveniles en Ecuador se complementa con el segundo documento anexo, al que hemos titulado “Políticas sociales en torno a las juventudes desde el año 2007 hasta 2009. El gobierno de Rafael Correa y la juventud”, en cuya sistematización ha trabajado Maribel Melo. Se trata de una aproximación que pretende dar cuenta de la acción del Estado frente a las juventudes en un momento histórico de particulares características. En primer lugar, debido a la im-

portancia otorgada por el gobierno ecuatoriano actual a la planificación estatal y a la política redistributiva. En segundo término, porque en agosto de 2008 entró en vigencia, con enorme apoyo popular, una Constitución que, por primera vez en la historia del país, reconoce al joven como ciudadano y le garantiza el ejercicio de derechos específicos. Sin ninguna pretensión de exhaustividad analítica, entendemos que se trata de un documento que puede aportar a la identificación de algunas líneas de investigación e intervención a partir de las cuales sea posible diseñar políticas, planes y proyectos que promuevan la inclusión social de los y las jóvenes de nuestro país, en el marco de los propósitos fundacionales del Colectivo Latinoamericano de Jóvenes.

Policy memo nacional

Introducción

El crecimiento de la pobreza en la región latinoamericana, alimentado por las políticas de ajuste implementadas por los gobiernos durante casi tres décadas, ha deteriorado sustancialmente las condiciones de vida de las personas jóvenes. Una consecuencia de ello es la existencia de un aparato productivo y un mercado laboral que no logran absorber la oferta/demanda juvenil.

Jóvenes, salud y educación

La garantía de los derechos también se ha visto afectada por la situación socioeconómica, debido al deterioro de los sistemas de protección social del Estado y de los servicios públicos de salud y educación, de los que depende la mayoría de la población. Esta situación ha determinado un acceso restringido a servicios, no solo por parte de una oferta estatal que, hasta el momento en que se realizó este diagnóstico, no había logrado priorizar su inversión social y el destino adecuado de los recursos; sino también por una demanda social que no compensa su economía particular (familiar) con el costo de dichos servicios.

La crisis por la que atraviesa Ecuador; desde hace dos décadas, ha dado como resultado que el 80% de la población viva en condiciones de pobreza y un 36% en la indigencia¹. La población juvenil se ha visto más afectada que otros sectores porque, como en toda la región, se trata del grupo cuantitativamente más significativo. Entre los jóvenes de 14 a 29 años, el 62% es pobre². En este escenario, el desempleo es una de las cuestiones reconocidas como más problemáticas por los y las jóvenes.

Según la información oficial disponible en el país, la mitad de las y los jóvenes comienzan a trabajar antes de cumplir los 15 años y en condiciones de desventaja y precariedad, no solo por las formas en que

1 Datos obtenidos del Plan Nacional de la Juventud, 2006.

2 Datos obtenidos del Plan Nacional de la Juventud, 2006.

desempeñan su trabajo sino por un marco legal que no considera sus situaciones y demandas particulares. En el país, el 19% de jóvenes entre 10 y 17 años trabaja en labores que demandan gran esfuerzo y tiempo, y por las cuales recibe bajas remuneraciones. Es de destacar que el trabajo juvenil, además, se ve afectado por desigualdades de género. Una manifestación de ello es que, según la información oficial disponible al momento de realizar este diagnóstico, el 85% del total de jóvenes trabajadoras se dedicaba al empleo doméstico, cumpliendo jornadas de más de 10 horas (el 72,5%); con un salario menor al mínimo vital (50%); sin contrato (90%) y sin protección de seguro social (75%).

Un número importante de mujeres jóvenes son madres a temprana edad, por lo cual están obligadas a criar a sus hijos en lugar de pensar en su propia formación. En el caso de los hombres, la paternidad temprana hace que terminen aceptando trabajos precarios. Posiblemente debido a ello, los datos oficiales indican que la inserción de varones en el trabajo remunerado es mayor que la de las mujeres³.

Según se desprende de la información básica disponible —y ha sido corroborado en los encuentros y diálogos mantenidos con organizaciones juveniles de diverso tipo—, los proyectos de vida de la mayoría de jóvenes ecuatorianos están marcados por las situaciones de pobreza que se han visto obligados a vivir. El contexto socioeconómico, junto con las desigualdades culturales, étnicas y de clase, han sido generadores de discriminación: por procedencia campesina, popular o urbano-marginal. Estas situaciones, entre otras, son reproductoras no solamente del conflicto entre estratos sociales, sino de discriminaciones y exclusiones entre los mismos jóvenes, debido a las marcadas diferencias y desigualdades en el acceso a consumos y oportunidades.

La deserción del estudio también es un problema reconocido como importante por los y las jóvenes consultados para nuestras actividades. Tal como hemos mencionado, un gran porcentaje de personas jóvenes debe retirarse del sistema educativo para trabajar, pues, de otro modo, no podrían solventar sus necesidades básicas. Dicha situación se agrava más aún en el sector rural, donde apenas un 32% de niños, niñas y jóve-

3 Plan Nacional de la Juventud, 2006.

nes se encuentra matriculado en establecimientos educativos. En las ciudades, esta cifra sube al 67%. A este respecto, es preciso recalcar que solamente el 6% de jóvenes ecuatorianos entre 18 y 29 años de edad ha obtenido un título universitario.

Según la información oficial consultada en el año 2007, momento en el cual este documento fue redactado y discutido con organizaciones juveniles a nivel nacional, estas grandes desigualdades en el acceso de la juventud a la educación formal se debía, entre otras cosas, a que, si bien la Constitución vigente al momento disponía que el 30% del presupuesto del Estado se destine a la educación pública, los fondos dedicados a este sector habían ido decreciendo (en 1996, el presupuesto total que se designó fue de 29,9%, para descender, en el año 2003, al 11,2%). Al momento de realizar el diagnóstico que aquí se presenta, alrededor de 800 mil niños y jóvenes habían quedado al margen del sistema educativo⁴.

Al respecto, es preciso destacar que, durante la administración de presidente Rafael Correa, quien asumió la presidencia de la República en enero de 2007, se han realizado importantes avances en la extensión, la cobertura y los alcances de los programas de protección y promoción social del Estado. En este sentido, se ha implementado un conjunto de iniciativas y políticas tendientes a garantizar educación gratuita, a todos los niveles, para los sectores más desfavorecidos, así como a generalizar el acceso al nivel básico. Los impactos de estas y otras medidas redistributivas no se encuentran, al momento, suficientemente analizados. Pese a ello, es posible afirmar que, si bien el panorama a futuro se muestra sustancialmente más alentador que en los años anteriores, en el país, los y las jóvenes aún no son sujetos de políticas sociales específicamente concebidas para ellos y ellas.

Jóvenes, (in)seguridad y violencia

Las situaciones de violencia, tanto intrafamiliar como aquella ocasionada por factores externos, también son parte de la cotidianidad de las per-

4 Datos obtenidos del SIISE, 2006.

sonas jóvenes en Ecuador. Los y las jóvenes ecuatorianos viven sus vidas inmersos en complejos escenarios de inseguridad, lo cual está reflejado en las principales causas de muerte: accidentes de transporte, agresiones, suicidios y ahogamiento, que provocan el 76% de las muertes entre los hombres de 14-29 años de edad. La violencia social, simbólica y estructural que se reproduce en el mundo adulto también afecta a la población joven, de manera que aproximadamente el 45% de jóvenes se considera maltratado. Por su parte, un 34%, de entre 14 y 16 años, manifiesta que sus padres los golpean por lo menos una vez a la semana. Adicionalmente, cerca del 16% de jóvenes entre 14 y 17 años de edad manifestó que sus profesores los habían agredido físicamente alguna vez⁵.

Según la información oficial aquí citada, el maltrato físico hacia jóvenes siempre va acompañado de agresión verbal. De acuerdo a la misma fuente, un 27% de jóvenes dice haber recibido insultos de parte de sus maestros. Otra forma de violencia, destacada por los y las jóvenes consultados, es el acoso sexual. En este sentido, de 3.471 casos de violencia sexual denunciados en las comisarías e intendencias de las ciudades de Quito y Guayaquil, el 76,13% corresponde a niñas de entre 0 y 19 años de edad.

Otro factor asociado a la violencia es el consumo excesivo de alcohol. Cabe destacar, por ello, que, en el país, se observa un importante incremento del alcoholismo en la adolescencia temprana (14 a 17 años), así como la proliferación, sin mayores controles por parte de las autoridades, de bares y licorerías que venden alcohol a menores de edad, pese a estar prohibido por ley.

5 Entre los y las jóvenes consultados durante el taller nacional se ha mencionado la ineficiencia del sistema educativo como un factor que incide en la calidad de la educación. Los participantes han cuestionado, además, las metodologías, los contenidos, la falta de capacitación docente, las infraestructuras inadecuadas y la dotación de materiales. Las críticas también se han referido a la *cultura escolar*, en la cual observan la existencia de un ejercicio de poder vertical, autoritario y violento. Esta cultura escolar tiene, por tanto, relación con los mecanismos de exigibilidad y de sanción al interior del mismo sistema educativo.

Mortalidad juvenil

Según las estadísticas oficiales, el 70% de las muertes de personas jóvenes se debe a acciones violentas o a accidentes. El 50% de jóvenes mujeres, por su parte, ha fallecido por problemas de salud reproductiva.

Mientras esto sucede, no existen políticas de salud específicas que beneficien a este segmento de la población. De hecho, al momento de realizar este diagnóstico, solo se invertía el 23,3% del presupuesto general del Estado en salud, en tanto que, en el año 2008, el porcentaje subió hasta alcanzar el 29,6%.

Entre las causas de muerte por violencia, además de las marcadas diferencias de género que se observan, gran cantidad de problemas aquejan tanto a hombres como a mujeres, en un marco de ausencia de políticas específicas. Por ejemplo, resulta paradójico observar que, mientras la juventud aparece en los indicadores oficiales, de manera predominante como víctima de violencia, existen prejuicios y estereotipos, muy extendidos socialmente, que señalan a este grupo de la población como tendencialmente violento y amenazante.

En este aspecto, solo añadiremos que, desde nuestra perspectiva, las violencias sociales demandan un análisis más detenido que el que se circunscribe al acto violento, puesto que el mismo debe ser visto como el resultado de una serie de condiciones, situaciones, subjetividades, demandas y expectativas, que resulta necesario identificar y analizar si se trata de emprender acciones menos represivas y más integrales para enfrentar este fenómeno social.

Para concluir este apartado, diremos que la problemática situación social, laboral y educativa dificulta la construcción de formas de organización política, artística y académica generadas autónomamente. De hecho, solo el 40% de personas jóvenes pertenece a algún tipo de organización. Es preciso señalar, al respecto, que la mayor parte de organizaciones juveniles reconocidas a nivel nacional no interviene en la toma de decisiones sobre cuestiones que afectan a sus miembros⁶. Pese a ello, es posible afirmar que los indicadores oficiales no contienen las formas

6 Sistema Nacional de Indicadores de Juventud (SI Joven), 2006.

alternativas de organizatividad juvenil, más vinculadas a los consumos culturales y a la formación de lo que hemos denominado “comunidades emocionales” (Cerbino, 2004), es decir, a modalidades de identificación más relacionadas con los sentimientos y las inclinaciones subjetivas que con la articulación de demandas por la transformación de las estructuras de poder y dominación de la sociedad.

Políticas de juventud, oferta programática e institucionalidad pública

Como consecuencia de la crisis que hemos intentado describir en el primer punto de este informe, los y las jóvenes han estado ausentes en los organismos de decisión del Estado y en la vida económica, política y social del país. Diremos, sin embargo, que esta situación registra cambios alentadores a partir del gobierno asumido en enero de 2007.

Aún persiste, de todos modos, muy poca coordinación respecto al trabajo de las organizaciones e instituciones públicas y privadas involucradas con la juventud. Si bien existen discursos y firmas de compromisos con organizaciones sociales y organismos internacionales, el Estado nacional y los distintos gobiernos seccionales y locales, no han impulsado políticas públicas específicas que beneficien a la juventud. Muestras de ello son el aún escaso presupuesto con el que cuenta la Dirección Nacional de la Juventud y la ausencia de iniciativas oficiales para la atención específica de los jóvenes pertenecientes a los sectores rurales y urbano-marginales. Pese a ello, resulta de gran interés mencionar aquí que en el nuevo texto constitucional sancionado el año 2008 se han incluido una serie de artículos encaminados a garantizar el efectivo ejercicio de derechos por parte de los y las jóvenes ecuatorianos.

En este marco que, como ya hemos señalado, muestra algunos signos esperanzadores y auspiciosos, podemos hablar de la persistencia de una democracia excluyente de la juventud, pero resulta indispensable señalar que la participación de los y las jóvenes en la institucionalidad pública, ya sea a través del voto o de designaciones concursadas, ha aumentado notablemente a partir de la asunción de Rafael Correa como presidente.

En el año 2006, debido a la falta de políticas e instituciones que apoyen a la juventud, se elaboró el Plan Nacional de la Juventud, como resultado de un amplio proceso de consulta y participación de representantes de las organizaciones juveniles y de las instituciones públicas y privadas involucradas en el trabajo con jóvenes. En total participaron alrededor de 400 jóvenes, en representación de 200 organizaciones e instituciones vinculadas al trabajo juvenil, pertenecientes a 18 provincias del país. En comparación con otros países, el Estado ecuatoriano ha tratado a la Dirección Nacional de la Juventud como un departamento secundario, carente de autonomía administrativa y financiera. No existe un presupuesto específico para políticas juveniles. Los programas y actividades están dispersos en diversas dependencias y Ministerios del Estado, sin capacidad de decisión y resolución. No se vislumbra, entonces, un proyecto real para políticas juveniles. La ley de la Juventud no se aplica. De hecho fue elaborada al margen de los intereses de las personas jóvenes. Una muestra de ello es que el 84% de los jóvenes desconocen dicha ley. Solo el 10% del presupuesto del Estado se invierte en educación y el 3,5%, en salud. Se observa también un bajo aprovechamiento de los proyectos y acciones de la cooperación internacional para los jóvenes.

De igual manera, está presente un poder adultocéntrico y patriarcal que desconoce las potencialidades de la juventud y genera determinadas formas de poder inequitativas en la relación adulto/joven, hombre/mujer, rural/urbano. Poder que se legitima en el discurso, en las instituciones y en las visiones sociales estereotipadas que existen sobre la juventud.

En vista de la ausencia de interés del Estado, son las nuevas organizaciones juveniles las que presionan por que los análisis y las percepciones sobre el mundo joven se construyan a partir de las opiniones de ellos y ellas, y no desde los juicios de valor del mundo adulto, exigiendo que se respete la diversidad y complejidad del mundo juvenil. La mayoría de programas que hoy se implementan, con los escasos presupuestos asignados, son iniciativas parciales y fragmentadas, de manera que las obras aparecen desarticuladas y desconectadas de las demandas y necesidades de los jóvenes. Por ello, se requiere construir y fortalecer las alianzas

entre instituciones públicas, actores juveniles e instituciones particulares que intervienen en este campo, para lograr respuestas integradas.

Actualmente se han construido algunas redes y se han abierto espacios de discusión de agendas conjuntas para intervenir en políticas públicas locales y nacionales para la juventud. Estas últimas son iniciativas de municipios, y con mayor interés se han involucrado algunas organizaciones y ONG que mantienen la lucha por el reconocimiento y participación ciudadana. Pero, en general, no existen políticas públicas consistentes ni un presupuesto real para resolver los problemas que aquejan a la juventud.

Tendencias que derivan de este análisis

Colectivización de la juventud

La crisis que ha aquejado históricamente al país, y las situaciones a las que nos hemos referido inciden directamente en los ámbitos donde se desenvuelven los jóvenes e influyen en las nuevas formas de colectivizarse. El resultado es que, actualmente, existen nuevos y diversos intereses y motivaciones en los que fundamentan la participación y organización juvenil, que tienen un carácter distinto a aquellos que los convocaban y movilizaban en los años sesenta y setenta. De esta manera, hoy por hoy, la ecología, la música, el servicio social y las iglesias, por ejemplo, constituyen intereses en los campos de trabajo de jóvenes. Así, existen espacios públicos o semi-públicos, calles, plazas, centros comerciales, e instituciones sociales, como la familia, el colegio, la Policía, los medios, entre otros. Estos nuevos lugares tienen más relación con las emociones, las identidades y otras formas de comunicación que con las reivindicaciones y demandas vinculadas a las transformaciones estructurales de la sociedad.

Las organizaciones juveniles, sobre todo estudiantiles, que en períodos anteriores han tenido un papel importante, han disminuido en número y en incidencia. Por su parte, las nuevas formas organizativas, vinculadas sobre todo a actividades culturales, no han logrado llenar ese

vacío en los espacios de decisión política. Es preciso señalar que, además, estos procesos organizativos de nuevo tipo se caracterizan por su duración más bien temporal. Otra cuestión a destacar es que, en términos generales, el interés de los jóvenes en participar, sobre todo, en la vida política del país tiende a disminuir. La debilidad de la organización y de la participación es uno de los problemas principales que afectan el respeto y el cumplimiento de los derechos contemplados formalmente en la Constitución y las leyes. Esta situación tiene como resultados ausencias, carencias e insuficiencias en el ejercicio de la ciudadanía, y una disminución sustancial en la calidad de la *democracia realmente existente*. Se percibe, entonces, que las nuevas formas de construcción de colectivos juveniles se vinculan a la formación de grupos *culturales* relacionados a la música, la plástica, la ocupación del espacio público y, sin lugar a dudas, las pandillas.

De los y las jóvenes que pertenecen a algún tipo de organización formal, los hombres (el 80%), en relación a las mujeres jóvenes (73%), participan más en algún tipo de organización. El 30% de los jóvenes está en una organización deportiva; mientras las mujeres, en una estudiantil, con un 24%. Los campos de trabajo de las organizaciones juveniles o instituciones que trabajan con jóvenes se distribuyen en el siguiente orden: educación (30,8%), recreación (13,6%), salud (12,9%), servicios varios (9,2%), laboral (6,8%), asistencia técnica (6,2%), ecología (5,8%), religiosa (5,5%), otras (9,2%). De todas estas organizaciones, el 16,3% es exclusivamente juvenil, mientras que el 43,3% corresponde a ONG que trabajan con jóvenes. El 39,4% de las organizaciones que trabajan lo juvenil se ubica en Quito, el 18,3% en Guayaquil, el 9,4% en Cuenca y Esmeraldas, el 6,6% en Riobamba y Manta y el 2,8% en Tena e Ibarra⁷.

En estos porcentajes pueden observarse algunas tendencias: muchos jóvenes participan en movimientos estudiantiles o actividades recreativas. Los ámbitos en donde se mueve la juventud están concentrados en áreas urbanas y especialmente en Quito. Las personas jóvenes están prácticamente ausentes de los escenarios políticos. De manera que la mayor tendencia de las y los jóvenes es hacia formas de agrupación a

⁷ Datos obtenidos del Plan Nacional de la Juventud, 2006.

las que podríamos denominar *naturales*: grupos de esquina, de compañeros de colegio, pandillas o “patas” de barrio.

Las pocas organizaciones juveniles que existen enfrentan distintos problemas como, por ejemplo, escasos recursos de infraestructura; falta de tiempo para dedicarlo a su organización, ya que la mayoría de coordinadores/as o encargados/as del grupo lo hacen como un trabajo voluntario; deserción y desmotivación temprana de las y los integrantes; debilidad de las iniciativas o ausencia de propuestas propias, debido a la falta de experiencia; falta de legitimación de los líderes; injerencia política de los partidos y, en general, una serie de imaginarios construidos desde el mundo adulto en torno a lo juvenil, que hacen que este tipo de organizaciones, más *formales*, no puedan lograr auto-reconocimiento, legitimación y actoría social frente a la sociedad.

Tal como se mencionó, otras modalidades de agrupamiento juvenil son las pandillas y el apareamiento de las autodenominadas “naciones”, que dan cuenta de una pertenencia colectiva que rebasa fronteras de país. Sus grupos de pares se han convertido en una suerte de “comunidades emocionales”⁸.

Brechas entre el campo y la ciudad

Otra de las tendencias que surgen del contexto de crisis y pobreza que hemos procurado describir son las brechas entre la juventud del campo y aquella que se asienta en las zonas urbanas. Efectivamente, en el marco de las escasas políticas públicas que se implementan, las acciones y los espacios están diseñados para los jóvenes de las ciudades y, en especial –como ya se observó– de Quito. Esto sucede porque la juventud del campo es prácticamente invisible a los ojos del Estado.

Las personas del campo están envueltas en situaciones de pobreza muy complejas, pues muchos jóvenes trabajan para mantener sus hogares, debido a que forman familias tempranamente. Su perspectiva de vida es migrar, porque el imaginario de progreso en el extranjero se

8 Datos obtenidos del SI Joven, 2006.

encuentra muy extendido (los datos de vivienda sugieren que, en el país, las personas jóvenes han abandonado sus estudios y proyectos de vida, pues un 40% de ellos forma hogares o migra al extranjero)⁹.

Esta situación determina la ausencia de la juventud rural en los espacios de participación generados en los centros urbanos¹⁰. Tampoco se han visibilizado sus problemas específicos, distintos a los problemas de la juventud de las ciudades. Es decir, en el imaginario de lo joven no se percibe a la juventud rural como un actor visible.

El racismo aún está vigente en el imaginario y en la práctica cotidiana de las personas, el mismo excluye a los jóvenes indígenas, afroecuatorianos y campesinos de lugares de trabajo, espacios de decisión y produce marginalidades.

Es decir que encontramos distintas exclusiones que tienen relación con la división urbano/rural, mestizos/indígenas o afroecuatorianos, hombres/mujeres, clase alta/clase media-baja.

Construcción del espacio público

Los jóvenes, al aparecer como *amenazantes*, ven impedido su acceso igualitario a los espacios públicos y encuentran enormes dificultades para proponer sus propias formas de uso y apropiación de estos ámbitos. Es decir, se ha impuesto y legitimado una construcción adulta del espacio que excluye al joven debido a los prejuicios. Lo cual genera la necesidad de construir espacios públicos incluyentes, lúdicos y compartidos, de los cuales los jóvenes se sientan partícipes y protagonistas. En este escenario, existen colectivos juveniles que se expresan por medio del grafiti, “okupas” que se toman lugares abandonados y personas cuyo único lugar de reunión, discusión o creación artística es la calle.

En este contexto, el espacio callejero debe ser representado como un lugar que permita el empoderamiento ciudadano por parte de la juventud, para promover la construcción de nuevos actores sociales, cul-

9 Datos obtenidos del SI Joven, 2006.

10 Según el SI Joven, la participación política en las ciudades debería contemplarse como un derecho.

turales y políticos. Pues la misma calle es, muchas veces, un espacio de discriminación producida por la propia juventud, que evidencia prácticas de segregación y confrontación entre distintas agrupaciones. A esto se añaden las exclusiones de clase propias de nuestras sociedades desiguales, lo cual está generando nuevos modelos de relaciones entre jóvenes, marcados por la segregación espacial, el miedo y la violencia.

Caracterización general desde las miradas juveniles

Juventudes urbanas y rurales

Las personas que asistieron al taller nacional se refirieron a los distintos problemas por los cuales atraviesa la juventud del campo. Entre ellos, mencionaron la migración, la violencia, la tenencia de la tierra y el agua, y el aborto clandestino en las zonas rurales. Afirmaron que estos problemas no se visibilizan ni se conocen en las zonas urbanas.

De esta manera, mencionaron la existencia de “brechas” que separan a las juventudes del campo y la ciudad. Se refirieron, por ejemplo, al desconocimiento que tienen los jóvenes urbanos respecto a las acciones y proyectos de las personas que habitan la Costa o la Amazonía. Así, afirmaron la urgencia de unir fuerzas del campo y la ciudad para que el Estado reconozca los problemas juveniles a nivel general. También se refirieron a la reproducción de distintas formas de discriminación: de clase, de raza y de género.

En las propuestas recibidas para el concurso de becas del Colectivo Latinoamericano de Jóvenes, también se pudo vislumbrar que, en el imaginario general, la juventud rural es casi invisible. De hecho, se presentaron muy pocas propuestas provenientes de espacios rurales, o bien, que muestren algunas de las preocupaciones presentes en estos sectores del país.

Por ello, insistiremos en que los temas que preocupan a las personas que habitan las urbes son muy distintos a aquellos que aquejan a los jóvenes de sectores rurales, quienes enfrentan conflictos interculturales, problemas relacionados con el ámbito familiar, violencia, entre otros.

Participación, violencia y toma de espacios públicos

Los asistentes al taller nacional mencionaron su preocupación alrededor de las formas de construcción de *lo público* desde la mirada joven. Se hizo hincapié en la necesidad de entender lo público como un espacio plural de reconocimiento, expresión, comunicación y visibilización.

La desobediencia, consciente y deliberada, según las voces de los convocados, es una de las características actuales de la juventud. Las diversas formas de violencia en los espacios públicos por parte de poderes oficiales, causada por los estereotipos, fue otro de los temas discutidos. De esta manera las personas se refirieron a las prácticas represivas del Estado y la Policía en los momentos en que ellos se apropian de los espacios reconocidos como públicos.

En cuanto al tema de la participación, los asistentes mencionaron la importancia de emprender acciones políticas callejeras y de promover el necesario entendimiento del mundo juvenil por parte de los tomadores de decisiones. Lo cual, según sus percepciones, va más allá de las políticas públicas y de la academia. De hecho, la juventud maneja sus propios discursos, valores y metodologías. Siendo la desobediencia uno de ellos.

Las personas que participaron en el taller hicieron referencia al poder que genera la participación en la calle. Se mencionó a la “presión social” como una forma de presencia y no de violencia, como generalmente se percibe al interior del mundo adulto. Además, destacaron la urgencia de exigir que las instituciones públicas sean verdaderamente públicas.

Formas organizativas

El teatro, la música, las artes plásticas, los colectivos que luchan por la toma de espacios públicos y los movimientos juveniles alrededor de los derechos sexuales y reproductivos (movimientos alrededor del aborto) son algunas de las formas de colectivización juvenil propias de los ámbitos urbanos. En contraste, los grupos deportivos y religiosos están presentes en mayor medida en organizaciones del campo.

Según la perspectiva de la juventud, es necesario conocer el funcionamiento de los distintos colectivos de jóvenes, en especial los que se construyen alrededor de la calle. Los asistentes problematizaron, también, el hecho de que la mayor parte de organizaciones y redes juveniles emprende procesos que resultan poco sostenibles.

Análisis contextualizado de algunas tendencias

La pobreza, la falta de servicios básicos y la ausencia de garantía de los derechos elementales son más complicadas en el campo que en la ciudad. Asimismo, los espacios de participación en áreas rurales son casi inexistentes. Así lo muestran las opiniones de quienes asistieron al taller, cuestión que también se evidenció en los proyectos de investigación que fueron presentados para el Colectivo Latinoamericano de Jóvenes. Los datos demográficos aquí revisados ratifican esta situación, pues indican que la juventud del campo es más pobre y dispone de menos servicios básicos.

Actualmente, en el país existe una destrucción —que podría ser calificada, incluso, de *genocidio*— en contra de las culturas indígenas de la Amazonía, lo cual coloca en una situación de riesgo permanente a la juventud que habita en estas zonas. Se observa, pese a la gravedad de la situación, una gran falta de interés y de atención del Estado hacia los jóvenes de sectores rurales y urbano-marginales.

Sumado a esta situación, el 38% de jóvenes expresa fuertes resistencias a interactuar con jóvenes de otras etnias y culturas, especialmente con negros e indios. Lo cual muestra formas de discriminación y exclusión de una parte de la juventud hacia otra. Debemos subrayar que la falta de atención es más profunda con respecto a los jóvenes de los sectores rurales y urbano-marginales.

Los datos estadísticos consultados se complementan con los testimonios vertidos por los jóvenes que asistieron al taller, quienes hicieron referencia a la discriminación que sufren los habitantes de zonas rurales, así como al desconocimiento —en ámbitos urbanos— sobre las acciones políticas y las problemáticas que se viven en el campo.

Espacio público y representación política juvenil

No existe ninguna representatividad de los/las jóvenes en los organismos de decisión del Estado y en la vida económica, política y social del país. El presupuesto nacional del Estado para la Dirección Nacional de la Juventud es, aunque resulte sorprendente, cero.

Por otra parte, se registra un nivel muy alto de violencia social e institucional en contra de los/las jóvenes, lo cual les impide una auténtica apropiación de los espacios reconocidos como públicos. Muestras de ello es el reciente arresto a dos jóvenes por escribir grafitis en paredes de la ciudad de Quito. Resulta pertinente mencionar el elevado número de denuncias por violencia en contra de jóvenes que se registran, al momento, a nivel educativo e institucional. Las personas que asistieron al taller nacional comentaron haber sido víctimas de numerosos hechos de violencia por parte de la Policía.

Luego de analizar los testimonios recogidos en el taller, resulta evidente que los jóvenes no creen en la política institucional ni en sus protagonistas y ámbitos tradicionales. A partir de la información recolectada, tanto en fuentes documentales como primarias, se puede afirmar que existe un claro debilitamiento de la democracia, lo cual se traduce en una importante pérdida de espacios de participación y en un significativo aumento de los niveles de autoritarismo y represión por parte de las instituciones públicas, particularmente los organismos de seguridad.

A pesar de que los/las jóvenes de entre 15 y 29 años representan el 25% de la población, no han logrado constituirse en un movimiento social con protagonismo para incidir en la vida del país, tanto en lo político, como en lo económico y cultural. Las organizaciones juveniles, sobre todo estudiantiles, que en períodos anteriores tuvieron un papel importante se han debilitado. Se observa, además, que el interés de los jóvenes por participar en la vida política del país disminuye claramente, lo cual favorece la permanencia y consolidación de formas tradicionales de liderazgo.

Estas situaciones deben ser analizadas como elementos que inciden de manera determinante en la ausencia de un auténtico ejercicio de la ciudadanía por parte de los jóvenes y en la baja de la calidad de la

democracia. Resultado de ello es que únicamente el 25% de derechos juveniles consignados en leyes son cumplidos. Otra cuestión a considerar es que solo el 16% de organizaciones que trabajan en el sector juvenil son dirigidas por jóvenes. Asimismo, es muy bajo el porcentaje de organizaciones juveniles que cuentan con reconocimiento jurídico. Además, es preciso reconocer que un alto porcentaje de organizaciones juveniles no manejan proyectos alternativos sustentables.

La construcción y utilización generalizada de estereotipos estigmatizantes y la violencia por parte de las instituciones del Estado ecuatoriano se han constituido en los principales obstáculos para el uso de los espacios públicos y el ejercicio de la libertad de expresión por parte de la juventud. De igual manera, existe poca participación del grupo etario en las decisiones políticas que le afectan, debido, principalmente, a construcción adultocéntrica del mundo.

El porcentaje de jóvenes que tienden a colectivizarse es bajo. Como ya hemos señalado, existe una fuerte propensión a perder el interés en la participación política, no así en la construcción de organizaciones en torno a intereses culturales y artísticos. Es preciso reconocer que esto tiene un importante valor, pero no contribuye a mejorar la incidencia de los jóvenes en espacios formales. Esta situación da como resultado que las políticas públicas no se piensen desde la mirada juvenil ni a partir de los intereses de este grupo de la población.

El Estado, las ONG y las pocas organizaciones juveniles políticas existentes están, por lo general, contruidos desde las ciudades. Por lo tanto, los problemas, demandas y necesidades de los jóvenes de sectores rurales y urbano-marginales no se han visibilizado en las distintas agendas. Este hecho se ve agravado por el acceso desigual e insuficiente al ejercicio de derechos elementales que sufren los jóvenes del campo.

Conclusiones

Frente a las situaciones de pobreza, precarización laboral, exclusión y marginación que vive la juventud ecuatoriana, el Estado no ha tomado medidas concretas. En este contexto, no se han elaborado políticas públicas encaminadas a mejorar la salud y la educación públicas, de las que dependen los sectores más vulnerables. De hecho, el gasto social ha decrecido en los sucesivos gobiernos. Resulta paradójico que, siendo la juventud el grupo más importante y numeroso a nivel nacional, la Ley de la Juventud no se aplique y la Dirección Nacional de la Juventud sea una instancia que el Estado no apoya.

Es evidente, entonces, que el Estado no ha logrado garantizar el ejercicio de los derechos elementales para la mayoría de la población, lo cual provoca un fuerte incremento en los niveles de violencia y conflictividad social.

El Estado, que se ha reducido, debido a las políticas neo liberales implementadas durante más de dos décadas, no ofrece educación de calidad ni empleo para los jóvenes. Estos hechos se encuentran en la base del aumento de la tensión social y del recurso a la violencia por parte de grupos juveniles. Ante ello, se han reforzado e incrementado las acciones de control, vigilancia y represión institucional. Es preciso destacar que este elemento estuvo muy presente en las narraciones de los/las jóvenes que asistieron al taller y en las propuestas de investigación receptadas.

Debemos insistir en que los espacios de participación social, política, económica y cultural para los/las jóvenes son prácticamente inexistentes, debido, en gran parte, a los estereotipos estigmatizantes y a los prejuicios que se han construido alrededor de la juventud. Por ello, este grupo poblacional *se toma* los espacios públicos de distintas maneras, no siempre avaladas ni legitimadas por los adultos y las autoridades.

Sin embargo, se observan nuevas formas de colectivización de la juventud, las mismas que extienden los límites de las anteriormente ejercidas por estos actores sociales, más relacionadas con el quehacer político formal. Hoy en día, los colectivos juveniles se articulan alrededor de diversos intereses: artísticos, culturales y religiosos, directamente influi-

dos por tendencias globalizadoras y nuevas formas de expresión y comunicación.

Sin embargo, debemos señalar que, en las actuales formas organizativas se registran inequidades de género y región. Asimismo, no han existido procesos de comunicación entre jóvenes urbanos y rurales. Tampoco se vislumbran las transformaciones estructurales que este segmento de la población exige.

Resulta muy revelador el hecho de que las percepciones que los jóvenes tienen acerca de sus situaciones contrasten tan fuertemente con las leyes vigentes, con las políticas públicas actualmente implementadas y, en general, con la mirada adultocéntrica que las ha construido y diseñado. Según la opinión de los/las jóvenes, las instituciones del Estado y las ONG no comprenden sus realidades específicas, por lo cual ellos se sienten maltratados y excluidos de la mayoría de espacios denominados *públicos*, *democráticos* y *participativos*. Debido a estas razones, los/las jóvenes reclaman nuevas formas de acción, el reconocimiento de nuevos valores y, muy particularmente, el cumplimiento de sus derechos.

Debemos reconocer, sin embargo, que existen otros espacios de participación juvenil, como la calle, y nuevas y diversas formas de construir política, como las que provienen de los ámbitos rurales, que, según lo aquí analizado, resultan invisibles.

En este escenario, resulta por demás urgente la construcción de políticas públicas pensadas *para* los jóvenes y *desde* sus propias percepciones y miradas. Es necesario que existan políticas de educación, salud y trabajo diseñadas para incluir a las mayorías más desfavorecidas y vulnerables. Al interior de los municipios deben existir proyectos dedicados a la juventud para que las zonas rurales dispongan de mayores y mejores espacios de participación.

A lo largo de este documento, y en el taller nacional, se ha observado la emergencia de grupos juveniles que reclaman –por diversos medios y con escasos resultados– una auténtica intervención política, el respeto de sus derechos fundamentales, y la libertad para desarrollar sus propuestas culturales, políticas y artísticas sin represiones ni coerciones.

Lineamientos y recomendaciones

De este análisis surge con claridad la importancia –y sobre todo la urgencia– de favorecer el uso y la apropiación de los espacios públicos por parte de la juventud. En este aspecto se recomienda el diseño y la implementación de campañas de concientización para promover la participación juvenil. Estas acciones deben tomar como punto de partida las formas y modalidades efectivamente utilizadas por los/las jóvenes para *tomarse* los espacios públicos: marchas, foros, talleres, debates, conciertos, expresiones artísticas y seminarios¹¹. En este sentido se procurará revalorizar la acción callejera y la confrontación asociadas a las prácticas juveniles.

Para la juventud, la forma de *tomarse* los espacios públicos está relacionada con la desobediencia. Por ello, resulta indispensable reconocer que su forma de percibir los valores difiere de la construcción adulta del mundo. En este sentido, la creación y aplicación de un *código ético juvenil*, construido a partir de los valores y representaciones de los propios jóvenes sería un proyecto importante, así como la elaboración de proyectos juveniles administrados por diversos tipos de organizaciones. Asimismo, la implementación de campañas para visibilizar las exclusiones y los abusos que sufren los jóvenes en los ámbitos laborales y, sobre todo, para exigir el cumplimiento del Código de Trabajo y Protección para Adolescentes y Jóvenes Trabajadores se considera una recomendación prioritaria.

De las evidencias aquí analizadas sobre la fragmentación y desarticulación de las iniciativas y acciones –estatales y privadas– que se implementan, con resultados más bien limitados, en beneficio de la juventud ecuatoriana, surge con claridad el imperativo de formar coaliciones entre la Dirección Nacional de la Juventud, el Ministerio de Inclusión Económica y Social, los jóvenes y sus organizaciones, ONG, gobiernos locales: municipios y consejos provinciales, instituciones educativas: colegios, universidades, iglesias, movimientos sociales, organizaciones comunitarias, Gobierno Nacional, otros ministerios (Finanzas, Educación, Salud,

11 Tomado del Plan Nacional de la Juventud, 2006.

Defensa, Relaciones Exteriores), Congreso Nacional, medios de comunicación y cámaras empresariales.

Resulta emergente la necesidad de favorecer la construcción y el fortalecimiento de las formas de colectivización y organización autónoma de la juventud. Es decir, de contribuir a la formación de nuevos grupos que tengan capacidad de actoría política, para que puedan reclamar sus derechos y construir sus propios proyectos. El objetivo central es aportar a la emergencia y consolidación de nuevas formas de participación, protagonismo y liderazgo juvenil, con capacidad de defender sus derechos y de abrirse al compromiso con la sociedad para el cambio. Asimismo, resulta indispensable promover el interés y la coordinación entre las instituciones y organizaciones involucradas en el trabajo con colectivos, organizaciones y ámbitos juveniles.

También, se ha previsto en el Plan Nacional de la Juventud, la creación del Departamento de Defensa de los Derechos de la Juventud, en la órbita de la Defensoría del Pueblo, y la constitución del Sistema Nacional de las Juventudes, encabezado por el Instituto Nacional de Juventudes. También se ha planificado organizar una red-movimiento nacional de jóvenes (Plan Nacional de la Juventud). Por ello, resulta indispensable insistir en la importancia de promover la suscripción de convenios entre los organismos del Estado, las universidades y las empresas privadas, a fin de que se diseñe conjuntamente un programa de pasantías remuneradas y servicios, con la participación de jóvenes estudiantes.

El contexto planteado, también sugiere que resulta de gran importancia aportar a la inclusión de la juventud rural y urbano-marginal en las agendas del Estado, las ONG y el pensamiento académico. Por ello, se recomienda la creación de *mesas de diálogo* interétnico, intercultural e intergeneracional, a fin de visibilizar y debatir, de manera abierta y plural, los problemas, necesidades y demandas específicos de los/las jóvenes campesinos y urbano-marginales.

Políticas sociales en torno a las juventudes desde el año 2007 hasta 2009.

El gobierno de Rafael Correa y la juventud

Rafael Correa gobierna Ecuador desde el 15 de enero de 2007 hasta la actualidad¹². Prácticamente ha gobernado tres años el Estado ecuatoriano, con propuestas y acciones transformadoras y progresistas para éste y su sociedad. Pero, ¿qué ha sucedido con la política social en torno a las juventudes en Ecuador? ¿Cuáles han sido los cambios realizados en este período referentes a esta temática?

Es importante destacar que, después de intensas luchas políticas, en este gobierno se expidió una nueva norma constitucional en el año 2008, cuyo fin "es refundar el Estado y la democracia ecuatoriana, fortalecer las instituciones a costa de los poderes fácticos tradicionales, priorizar el gasto social y alcanzar la 'soberanía' energética y financiera" (www.cidob.org).

En esta nueva Carta Magna se reconoce a los y las jóvenes como actores estratégicos del desarrollo del país, y se garantiza su educación, vivienda, recreación, deporte, tiempo libre, libertad de expresión y asociación (Constitución del Ecuador, 2008: Art. 39). El Estado asume la responsabilidad de incorporarlos al trabajo en condiciones justas y dignas, con énfasis en la capacitación, garantía de acceso al primer empleo y promoción de sus habilidades de emprendimiento (Constitución del Ecuador, 2008: Art. 39). El Estado, además, garantiza los derechos de los y las jóvenes y promueve su efectivo ejercicio a través de políticas, programas, instituciones y recursos que aseguren y mantengan de modo permanente su participación e inclusión en todos los ámbitos, en particular en los espacios del poder político (Constitución del Ecuador, 2008: Art. 39).

En este sentido, desde la normativa base del Estado, se da un amplio campo de acción a las juventudes y a la institucionalidad en torno a ellas.

¹² El mandato de Rafael Correa termina en 2013.

Se garantiza el acceso a una serie de derechos, se busca su integración social a través del trabajo y se abre un espacio para su participación política específicamente. Cabe destacar que, en la nueva Constitución, el servicio militar se convierte en voluntario, la gratuidad de la educación de tercer nivel es incluida y se faculta el voto a jóvenes de 16 a 18 años. (Constitución del Ecuador, 2008: Art. 62, 161 y 356).

Con este nuevo marco legal, el aprovechamiento y accionar de instituciones ya establecidas desde 2001, como el Consejo Nacional de Políticas de la Juventud, cuyas funciones son la definición, seguimiento y evaluación de las políticas de promoción de los derechos juveniles, coordinación entre las diferentes entidades e instituciones políticas y privadas articuladas a los y las jóvenes, y el Instituto Nacional de la Juventud, hoy Dirección Nacional de la Juventud, DNJ, como su ente ejecutor y autónomo (Ley de la Juventud: Art. 23, 25) ha sido estéril. En estos dos últimos años no se ha formulado ningún plan nacional de juventudes que integre los nuevos lineamientos constitucionales. No se desconoce las acciones y proyectos realizados por la DNJ, pero estas están descoordinadas de un plan piloto que encamine y efectivice la nueva propuesta constitucional para los y las jóvenes. Recién en este año 2010 se elaborará, según el director de la DNJ, el Plan de Juventudes, por lo que el mes de enero se realizarán talleres para definir una agenda de la juventud¹³. El camino está por recorrer en lo que se refiere a políticas de las juventudes en Ecuador.

A continuación se expone el accionar de otras instituciones del Estado y las políticas puestas en marcha en este gobierno en aspectos primordiales y relacionados con los y las jóvenes, tales como educación, trabajo, salud, participación política, acceso a la justicia, prevención y desactivación de la violencia.

13 Entrevista a funcionarios de la Dirección Nacional de Juventudes del MIES. Enero 15 de 2010. Quito, Ecuador.

Educación

El gobierno actual, a través del Ministerio de Educación, planteó su Plan Decenal de Educación del Ecuador 2006-2015, el cual propone políticas educativas de mediano y largo plazo y cuyo objetivo general es “garantizar la calidad de la educación nacional con equidad, visión intercultural e inclusiva, desde un enfoque de los derechos y deberes, para fortalecer la formación ciudadana y la unidad en la diversidad de la sociedad ecuatoriana”. Este plan, aunque no lo menciona textualmente, incluye un enfoque generacional, pues toma en cuenta diferencias específicas de las etapas de la vida humana en su planificación.

El documento expone los principios que rigen al sistema educativo ecuatoriano y toma en cuenta directamente a los y las jóvenes. Es así como presenta los principios de: *equidad*, como la “creación de condiciones para ofrecer igualdad efectiva de oportunidades educativas en todo el territorio y garantizar que los niños, niñas, jóvenes y adultos tengan acceso a una educación de calidad”; la *calidad*, como un principio que se refiere a la capacidad que tienen la escuela, el colegio o la universidad de brindar sistemáticamente a sus estudiantes y egresados competencias para la acción; otro principio importante es la *inclusión*, el cual se postula para “evitar discriminación en razón de la edad, sexo, etnia, color, origen social, idioma; religión, filiación política, orientación sexual; estado de salud, discapacidad o diferencia de cualquier otra índole”.

El plan, con respecto a la Orientación del Sistema Educativo Ecuatoriano entre las gamas de visiones propuestas, incluye la *humanística*, con el fin de que “los niños, niñas, jóvenes y adultos desarrollen, desde la escuela, el hogar y la sociedad, una actitud vital basada en una concepción integradora de los valores humanos”. Esta innovadora propuesta incluye políticas específicas en las cuales se planteó incorporar a la población ecuatoriana en procesos educativos desde los cero años de edad hasta la adultez.

El plan, además, contiene a los y las jóvenes en su Política 3, al proponer “el incremento de la matrícula en el Bachillerato hasta alcanzar al menos el 75% de la población en la edad correspondiente”. En este sentido se propuso el proyecto “Bachillerato de calidad para la vida y el tra-

bajo”, cuyo objetivo es “formar a los jóvenes con competencias que les permitan continuar con los estudios superiores e incorporarse a la vida productiva, acordes con el desarrollo científico, tecnológico y las necesidades del desarrollo del país y del desarrollo humano”. Esta política específica incluye metas para 2007, hasta 2015, las cuales suponen la promoción del Bachillerato Internacional en los planteles fiscales. Tales metas necesitan un proceso de evaluación para verificar su cumplimiento hasta la actualidad y posteriormente.

Este plan no incluye la educación universitaria, ya que esta temática se encuentra en manos de la Asamblea Nacional¹⁴ y vive un actual proceso de creación de la Ley de Educación Superior. La elaboración de esta nueva norma que rija a la educación superior del país, ha sido eje de muchas controversias y conflictos en los últimos tiempos, pues pretende erradicar instituciones de educación superior que no cumplan con nuevos y altos niveles de exigencia en la educación, a su vez exige mayor preparación a los profesores universitarios y garantiza su *gratuidad*, conceptos que van contra la gran cantidad de universidades particulares que han proliferado en los últimos años en el país y que han mantenido un bajo nivel académico.

El Ministerio de Educación, también en el año 2008, emitió el Plan Nacional para la Erradicación de los Delitos Sexuales en el Ámbito Educativo, que está enfocado en la niñez y la adolescencia y contiene, como políticas, las siguientes.

- Promover desde el Estado una cultura ciudadana basada en la protección del derecho al sano desarrollo sexual, garantizar la integridad física, psicológica, social y sexual de los niños, niñas y adolescentes en el ámbito educativo, para el ejercicio pleno de sus derechos y la concreción de sus proyectos de vida.
- Promover desde el Estado la vigencia de un sistema idóneo de protección y restitución integral de derechos de niños, niñas y adolescentes y sus familias, que han sido víctimas de delitos sexuales en el

14 Antes Congreso Nacional (órgano legislativo de Ecuador).

ámbito educativo, bajo los principios de integralidad y no revictimización.

- Garantizar desde el Estado que los delitos sexuales cometidos en el ámbito educativo sean investigados y sancionados de acuerdo al marco jurídico nacional y acorde a las normativas internacionales, en concordancia con las demás leyes de Ecuador (Plan Nacional para la Erradicación de los Delitos Sexuales en el Ámbito Educativo, 2008: Art. 42, 47,49).

Este plan contiene un enfoque intergeneracional, por ende un cuestionamiento al adultocentrismo, y acciones para erradicarlo en la aplicación de sus políticas en contra de la violencia sexual; sin embargo, con respecto a la población joven es aplicado solo a su segmento adolescente. Por lo que puede ser aprovechado y extendido a toda la juventud con el fin de promover y garantizar la eficacia de un ejercicio libre y responsable de la sexualidad y la erradicación de la violencia sexual en este sector poblacional.

El Programa Nacional de Educación de la Sexualidad y el Amor-PRO-NESA, implementado en este gobierno por el Ministerio de Educación, tiene como fin implementar en el currículo de las instituciones educativas el tema de la sexualidad y el amor, y contempla cuatro ejes temáticos: el desarrollo interpersonal, la equidad de género, la educación sexual y reproductiva, y los derechos humanos, de la niñez y la adolescencia, derechos de las mujeres y derechos sexuales y reproductivos. La educación en la sexualidad, que es su finalidad, se incluye, además, en las políticas del Plan Decenal de la Educación y el Plan Nacional de Educación de la Sexualidad y el Amor-PLANESA.

En la exposición de resultados del PRONESA para el período 2006-2008, el Ministerio de Educación afirma haber logrado la sensibilización de la comunidad educativa y nacional y una capacidad instalada a través de la creación de equipos técnicos provinciales, comités institucionales, docentes capacitados/das y estudiantes sensibilizados en las siguientes políticas: prevención del VIH/SIDA y e infecciones de transmisión sexual, ITS, prevención del embarazo adolescente, erradicación de la violencia

de género, erradicación de los delitos sexuales, erradicación de toda forma de explotación sexual y laboral, con fines de trata en el ámbito educativo¹⁵. Se analizó que este plan ha trabajado con un segmento de la población joven del país, “los adolescentes”, por el nexo que tiene el Ministerio de Educación con las instituciones educativas. Sin embargo, los y las jóvenes, en toda su dimensión, no han sido integrados específicamente en este plan.

El Programa Nacional de Educación Preventiva sobre el Uso Indevido de Drogas ha sido implementado en Ecuador en los años 2007 y 2008, capacitando sobre este tema a instituciones educativas, docentes, autoridades, estudiantes y padres de familia; sin embargo, también este proyecto ha sido aplicado solo a un segmento joven de la población, al de los adolescentes¹⁶.

Trabajo

El gobierno actual, a través del Ministerio de Relaciones Laborales (antes Ministerio de Trabajo), ha propuesto el proyecto “Género y jóvenes”, cuya visión es que para el año 2015 Ecuador cuente con políticas laborales y de empleo y la inserción en el mercado laboral de un número significativo de jóvenes provenientes del área urbana y rural. Lo interesante de este proyecto es el trato específico a la juventud, la inclusión de un enfoque de género en las políticas y actividades del Ministerio, y la propuesta de consolidación de mecanismos que efectivicen el derecho al trabajo de los y las jóvenes¹⁷.

Para la funcionalidad del proyecto “Género y jóvenes”, la Dirección de Empleo y Recursos Humanos ha lanzado recientemente el programa de Ocupaciones Alternativas y Capacitación Complementaria, dirigido a jóvenes de 18 y 29 años que se inscriban en el servicio público de

15 <http://www.educacion.gov.ec/pages/interna.php?txtCodilInfo=130>

16 Revisar la información oficial publicada en: <http://www.educacion.gov.ec/pages/interna.php?txtCodilInfo=132>

17 Según la información oficial contenida en: http://www.mintrab.gov.ec/Ministerio_De_Trabajo/index.htm.

colocaciones del Ministerio de Trabajo del Ecuador. El programa posee dos frentes, una primera propuesta busca que aquellas personas desempleadas tengan una ocupación alterna a la que normalmente desarrollan, y una segunda propuesta es la capacitación complementaria, que tiene como objetivo que los beneficiarios mejoren su perfil profesional mediante cursos de especialización. Este programa se llevará a cabo conjuntamente con el SECAP y CONQUITO, gracias al acuerdo firmado entre estas instituciones y el Ministerio. En este sentido, el interés del Gobierno en la inserción de los y las jóvenes al empleo es notorio. Debería prestarse atención a la eficacia de los proyectos y programas, y a sus alcances, efectivamente nacionales, en evaluaciones posteriores.

Salud

En las iniciativas de institucionalización de acciones para la juventud en este gobierno es importante destacar que, en el campo de la salud, el Ministerio de Educación expone la existencia del Programa de Atención Integral y Diferenciada a Adolescentes y Jóvenes, cuyos objetivos específicos son:

- Brindar servicios de calidad a los/as adolescentes, con enfoque integral, integrado, de riesgo, de género e intercultural, mediante la aplicación del manual de normas y procedimientos para la atención integral de los y las adolescentes.
- Promover estilos de vida saludable mediante acciones de prevención primaria, secundaria y terciaria en la población adolescente.
- Impulsar la coordinación interinstitucional e intersectorial para el trabajo con adolescentes.
- Difundir y posicionar a actores locales frente al Plan Nacional de Prevención del Embarazo Adolescente y el Plan Andino de Prevención del Embarazo Adolescente¹⁸.

18 http://www.msp.gov.ec/dps/carchi/index.php?option=com_content&view=article&id=19:atencion-integral-y-diferenciada-a-adolescentes-y-jovenes&catid=12:programas&Itemid=101

El Ministerio de Salud Pública del Ecuador, desde 2007 se adhirió al Plan Andino de la Prevención del Embarazo Adolescente, y ha creado un conjunto de “normas y procedimientos para la atención integral de salud a adolescentes”, el “Protocolo de atención integral a adolescentes” y “Caja de herramientas. Documentos de apoyo técnico”, donde se incluye un enfoque generacional, de género, intercultural e integral en los sistemas de salud para los y las adolescentes, y da especial atención a su salud reproductiva y sexual, aunque no abre su abanico de inclusión a los y las jóvenes de Ecuador; las que se encuentran desatendidas en sus peculiaridades propias de su etapa etaria. Lo interesante de este programa son los enfoques que incluye.

Con la implementación del Programa de Atención Integral y Diferenciada a Adolescentes y Jóvenes, en el año 2008, se ha logrado la apertura de un Centro de Atención Diferenciada para los y las adolescentes (ADA) en la provincia del Carchi, ubicado en el Centro de Salud N° 1. Para su funcionamiento se han activado talleres con el personal responsable y con adolescentes, con el fin de elaborar un plan de acción; también se ha creado un sistema informático adolescente con el fin de sistematizar la información del ADA en Carchi. En 2009 se planificaron capacitaciones y la extensión del ADA en otros centros de salud del Carchi¹⁹. Es importante destacar que el Programa de Atención Integral y Diferenciada a Adolescentes y Jóvenes y las acciones realizadas en este, integran el concepto de jóvenes al de adolescentes, sin que exista un trato específico para todo el segmento integral de la población joven. Cabría ver mecanismos para que este programa se extienda hacia toda la población joven del Ecuador.

Participación política

La Secretaría de los Pueblos, Movimientos Sociales y Participación Ciudadana es el organismo creado en este gobierno para activar la partici-

19 http://www.msp.gov.ec/dps/carchi/index.php?option=com_content&view=article&id=19:atencion-integral-y-diferenciada-a-adolescentes-y-jovenes&catid=12:programas&Itemid=101

pación política de la sociedad ecuatoriana. En este sentido posee tres áreas: pueblos e interculturalidad, participación ciudadana, y diálogo social. Con respecto a los y las jóvenes, aunque en la Constitución del 2008 se pretenda activar su participación política, inclusive se faculta el voto voluntario a jóvenes de 16 a 18 años y se permiten legisladores de 18 años, este grupo poblacional no ha sido tomado en cuenta específicamente en ninguna línea de acción de la Secretaría.

Sin embargo, es importante destacar que en el proceso de creación de la Constitución del 2008, diversas organizaciones juveniles de todo Ecuador elaboraron el Mandato Juvenil. Este contuvo las propuestas juveniles para la nueva Constitución, que iban desde el tipo de Estado y forma de gobierno, hasta el manejo de temáticas propias de los y las jóvenes²⁰.

Aunque la institucionalidad ecuatoriana no viabiliza la participación política juvenil, esta no se ha detenido y se ha manifestado en los últimos años. Organizaciones juveniles como los “rockeros”, los “punkeros”, los “hiphoperos” han adquirido una visibilidad que era antes inédita. “La importancia de las prácticas que los unen depende, por un lado, de la globalización y de la expansión de las industrias culturales, pero, por otro lado, está ligada a un posicionamiento político, donde las reivindicaciones de resistencia funcionan siempre como espacios críticos de los poderes tradicionales” (Cerbino y Rodríguez, 2008: 71).

“Así, han adquirido visibilidad también agrupaciones políticas juveniles como Ruptura 25. La visibilidad de estos grupos, por más heterogéneos que parezcan, es producto de una lucha por el reconocimiento que está asociado a un discurso ideológico crítico, de resistencia, revolucionario (aunque sea de la llamada revolución ciudadana que en este tiempo tiene más popularidad en Ecuador que la revolución social e histórica)” (Cerbino y Rodríguez, 2008: 72).

20 <http://www.acjecuador.org/portal/const5.html>

Acceso a la justicia y manejo de la violencia

En la presente administración se han creado una serie de nuevos ministerios, entre ellos, el Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, que ha emitido el informe de sus dos años de labores, entre las cuales menciona haber realizado un estudio sobre el estado del Sistema de Justicia de la Niñez y la Adolescencia, y la contratación de 1 000 abogados especialistas en casos de adolescentes infractores en las ciudades de Guayaquil y Quito (Ministerio de Justicia, 2009: 4, 5). Como se observa, la población joven no está incluida de manera integral.

Ante la necesidad de encontrar formas alternativas de solución de controversias y con el fin de descargar al sistema judicial de más procesos, el informe del Ministerio expuso que 250 “jóvenes pandilleros” de las ciudades de Guayaquil y Esmeraldas han sido capacitados en convivencia pacífica y métodos colaborativos. Por otra parte, se señala que 300 “jóvenes pandilleros” de Esmeraldas han sido capacitados en cultura de no violencia y educación entre pares. Además, según la misma fuente, se ha realizado el primer campamento para la Paz con agrupaciones juveniles alternativas de Esmeraldas y Guayas (Ministerio de Justicia, 2009: 4).

Cabe destacar el interés actual del Ministerio de Justicia por las juventudes urbano-marginales y por evitar manejos represivos sobre ella, pero es necesario dejar de utilizar la etiqueta de “pandillas”, que viene de una óptica represiva y de negativización de la juventud. El trabajo realizado por el Ministerio con jóvenes se ha focalizado en dos ciudades de Ecuador, con el fin de desactivar la violencia generada por las juventudes urbanas marginales. Es necesario entender la violencia y sus tipos desde una perspectiva estructural, donde no solo se visibilice a los grupos juveniles marginales como los generadores de violencia, sino que se expongan los factores sociales externos e instituciones estatales practicantes de violencia. Se precisa desenmascarar el manejo de la violencia y sus tipos y crear acciones en este sentido, las que deberán ser coordinadas con las propuestas para las juventudes en toda la institucionalidad ecuatoriana relacionada.

El gobierno actual ha emprendido el Plan Nacional para la Erradicación de la Violencia de Género hacia la Niñez, Adolescencia y Mujeres.

Tal plan incluye a niños, mujeres y a los adolescentes específicamente. En esta línea, toma en cuenta a ciertos sectores de la población joven pero no a todos y todas las jóvenes integralmente.

En la implementación del plan se ha emprendido la campaña “Reacciona Ecuador, el machismo no es violencia”, que tiene como objetivo desnaturalizar la violencia de género y cambiar la actitud ecuatoriana frente a la situación de violencia que viven las mujeres. A la ejecución de este plan se han unido una serie de entidades públicas como la Comisión de Transición, los Ministerios de Gobierno y Policía, Educación, Justicia y Derechos Humanos, Salud Pública e Inclusión Económica y Social, el Consejo Nacional de la Niñez y la Adolescencia e Instituto Nacional de la Niñez y la Familia, además de la unidad ejecutora del Plan Nacional de Seguridad Ciudadana²¹. Sería interesante aprovechar la coalición institucional y visibilizar las situaciones de violencias que experimenta la juventud, y accionar sobre esta grave problemática, mediante la extensión de este plan a este grupo poblacional vulnerable.

Dentro de la aplicación de este plan, en noviembre de 2009, se realizó una campaña en contra de la violencia intrafamiliar, donde se expone, como resultado, que “25 000 jóvenes aprendieron a evitar ser víctimas del maltrato físico, psicológico y sexual” (Diario El Telégrafo, 2009). No se desmerece este esfuerzo e interés encaminados por la Policía Nacional y el Ministerio de Educación, mas es necesario indicar que la campaña fue dirigida a adolescentes, estudiantes de colegio. Esto evidencia que no existe un enfoque generacional y un trato específico para las diversas juventudes, a fin de enfrentar esta problemática mediante políticas integrales.

²¹ <http://www.comisiondetransicion.gov.ec/diciembre-3/>

Conclusiones

El gobierno actual ha abierto un marco constitucional que reconoce la importancia de los y las jóvenes en el desarrollo del país, inclusive les garantiza derechos y faculta su participación política. Sin embargo, la falta de funcionamiento del Consejo Nacional de Políticas de la Juventud como un ente que guíe la creación, implementación y evaluación de las políticas públicas juveniles, y a su vez las coordine institucionalmente, y la acción esparcida de la Dirección Nacional de la Juventud, DNJ, como ente ejecutor y autónomo de políticas de juventudes no han permitido que la problemática de exclusión que viven los jóvenes en Ecuador sea visibilizada e institucionalizada en el país.

Se observa que en las temáticas importantes y que reflejan el grado de inclusión social, económica y política a través de la inserción de los y las jóvenes, en planes y programas de educación, trabajo, salud, participación política, acceso a la justicia y manejo de la violencia, existen acciones descoordinadas institucionalmente y que integran el concepto de jóvenes al de adolescentes. En este sentido, la población joven aún no se halla incluida como un campo de acción en la institucionalidad ecuatoriana, lo que conlleva su marginación e invisibilización, a pesar de la grave situación de exclusión que experimentan.

Se espera que la propuesta de creación de un Plan Nacional de la Juventud, en este año 2010, se efectivice participativamente con y desde sus actores principales, y que el proceso de dinamización que se ha emprendido en la Dirección Nacional de Juventudes no se vea interrumpido, pues la juventud en Ecuador merece y necesita ser incorporada a las políticas públicas estatales, ahora que existe una apertura constitucional y un momento político irreplicable, del cual las organizaciones juveniles y juventudes no organizadas deben ser conscientes, para no perder la oportunidad para irrumpir en pro del ejercicio pleno de sus derechos.

Bibliografía

- Cerbino, Mauro (2004) *Pandillas juveniles: cultura y conflicto de la calle*. Quito: El Conejo.
- Cerbino, Mauro y Ana Rodríguez (2008). "La nación imaginada de los Latin Kings: mimetismo, colonialidad y transnacionalismo" En *Otras naciones: jóvenes, transnacionalismo y exclusión*, Mauro Cerbino y Luis Barrios (Eds.). Quito: FLACSO.
- Constitución de la República del Ecuador (2008).
- Dirección de Normatización del Sistema Nacional de Salud (2009). "Normas y procedimientos para la atención integral de salud a adolescentes". Ecuador: Ministerio de Salud Pública, Presidencia de la República.
- Dirección de Normatización del Sistema Nacional de Salud (2009). "Protocolo de atención integral a adolescentes". Ecuador: Ministerio de Salud Pública, Presidencia de la República.
- Dirección de Normatización del Sistema Nacional de Salud (2009). "Caja de herramientas. Documentos de apoyo técnico". Ecuador: Ministerio de Salud Pública, Presidencia de la República.
- El Telégrafo (2009). "Campaña contra la violencia intrafamiliar". Noviembre 24, Sección Mundo.
- Ministerio de Educación (2008). "Plan Nacional para la Erradicación de los Delitos Sexuales en el Ámbito Educativo". Ecuador.
- Ministerio de Educación y Cultura (Hoy Ministerio de Educación) (2006). "Plan Decenal de Educación del Ecuador 2006-2015". Ecuador.
- Ministerio de Justicia y Derechos Humanos (2009). "Edición Especial por Aniversario". *El Telégrafo*, Noviembre 24, sección

Este Libro se terminó de
imprimir en mayo de 2010
en Crearimagen
Quito, Ecuador